

## Capítulo I

# Crisis y convergencia en el escenario internacional

## A. Introducción

La actual coyuntura de la economía mundial se caracteriza por un escenario de distintas velocidades. Mientras las zonas emergentes (el Sur) se recuperaron rápidamente de la crisis y ya crecen a tasas elevadas, los países industrializados (el Norte) siguen en un escenario complicado. De hecho, las principales economías emergentes hace tiempo que recuperaron sus niveles de producto y de comercio previos a la crisis, y varias de ellas crecen en 2011 por encima de su potencial, enfrentando incluso algunos riesgos de sobrecalentamiento. Las economías industrializadas, por el contrario, no solo no recuperan aún los niveles anteriores a la crisis sino que enfrentan desafíos inéditos de consolidación fiscal y de sostenibilidad de su deuda soberana. En tanto no se perciban señales precisas y eficaces de cómo se irán abordando estos desafíos, la economía mundial seguirá marcada por elevadas dosis de volatilidad e incertidumbre.

**A tres años de la quiebra de Lehman-Brothers, la economía mundial no consigue dejar atrás las secuelas de la crisis financiera, manteniéndose aún elevados niveles de riesgo e incertidumbre.** Crisis de deuda soberana y cuantiosos déficits fiscales siguen amenazando el euro, aún después de un segundo paquete de rescate para la economía griega. En los Estados Unidos, la consolidación fiscal y el límite a la deuda pública mantienen a la economía mundial en vilo y al borde de una posible recesión, si el Congreso no llega pronto a un consenso respecto de cómo lidiar con este desafío. Pese a los ingentes programas monetarios y fiscales de

apoyo a la reactivación económica estadounidense, esta dista de acercarse al patrón típico de recuperación de la posguerra. La inversión privada sigue siendo baja, el desempleo elevado y, por ende, el consumo privado no repunta en las magnitudes esperadas. El Japón, a su vez, sigue afectado por las consecuencias del terremoto de marzo de 2011 y su impacto en la generación eléctrica, lo que complica la frágil recuperación en curso.

**Esta situación está acelerando el proceso de convergencia de ingresos a nivel mundial.** El ingreso por habitante de muchos países emergentes está creciendo con rapidez y converge hacia el de los países industrializados.

Se observa un cambio estructural en la geografía del crecimiento mundial, destacando en el primer grupo de países las economías de Asia y el Pacífico, encabezadas por China. La brecha de ingresos por habitante sigue siendo considerable; sin embargo, las proyecciones indican que estas brechas se están acortando de forma bastante acelerada a un ritmo que era difícil de imaginar hasta hace pocos años. Como indicadores de esta tendencia fundamental, vale la pena detenerse en las fluctuaciones de diversas variables de la economía mundial y no solo en las magnitudes medias. En efecto, la participación del Sur en el PIB y el comercio mundiales todavía es minoritaria. Sin embargo, su contribución al crecimiento de ambas variables está siendo muy superior al de los países industrializados desde ya hace algunos años.

**El acelerado crecimiento de los países emergentes reduce las brechas Norte-Sur en la producción y el consumo mundiales.** El Sur todavía tiene un peso minoritario en el comercio de bienes y servicios, pero su papel en esos agregados está creciendo rápidamente. En el caso de la producción y el consumo de varios productos básicos (como aluminio, cereales, cobre, petróleo y soja), el Sur ya tiene una participación mayoritaria. Dentro del grupo de los países emergentes, China se destaca por su alto crecimiento y demanda de productos básicos, su política expansiva en los ámbitos monetario y cambiario y sus inversiones en el mundo. Este país influye de manera creciente en las exportaciones y los precios mundiales de productos básicos, favoreciendo a los países exportadores de esos rubros. Por otra parte, China es un actor cada vez más importante en el mundo empresarial global, que invierte en Europa, Asia, África y América Latina y el Caribe y financia de manera creciente la deuda de los Estados Unidos y de otros países avanzados.

**Entre los países emergentes destaca la posición de China.** Este país es hoy la segunda economía del mundo, el primer exportador y el segundo importador global de bienes. Para varios países latinoamericanos, asiáticos y africanos, China ya es el primer o segundo destino de exportación y origen de importaciones. Esto otorga creciente relevancia al comercio Sur-Sur. De la misma forma, las inversiones de empresas del Sur empiezan a desplegarse por los diversos continentes, reforzándose particularmente las inversiones del Sur destinadas al mismo Sur. Crece la relevancia de China en la economía mundial, el comercio y las finanzas globales, toda vez que, en plena crisis internacional, consiguió mantener un elevado dinamismo, merced a un vigoroso programa de reactivación apoyado en la expansión del mercado interno. En 2008-2009 China produjo más del 30% del algodón y del arroz mundiales y más del 20% del maíz. Su peso como productor de harina y aceite de soja también superó el 20%. En términos de las importaciones mundiales, China

compró el 53% de las ventas exteriores de granos de soja, el 28% de la harina de soja y el 23% del aceite de soja.

**La emergencia de China y el resto del Sur se asocia fuertemente con la fragmentación geográfica de la producción mundial y la gestación de cadenas globales de valor.** Las cadenas son una característica clave de la actual organización del comercio internacional. En efecto, pierde presencia relativa la exportación de productos terminados, crece el comercio de insumos y bienes intermedios y se acentúa la especialización en etapas específicas de la producción. El desafío para las empresas de las economías en desarrollo radica no solo en participar en aquellas cadenas más ligadas a sus ventajas comparativas sino fundamentalmente en intentar posicionarse en aquellos segmentos más intensivos en innovación y conocimiento<sup>1</sup>. La gobernanza de estas cadenas expresa el grado de control de una o pocas empresas, tanto en relación con sus proveedores (*upstream*) como con sus compradores (*downstream*). En este sentido, las cadenas globales de valor obligan a reflexionar sobre el proceso de internacionalización de las empresas de la región, poniendo énfasis en la calidad de las alianzas internacionales que se puedan gestar en materia de producción, comercio exterior, innovación y cambio tecnológico. Aunque el fenómeno de las cadenas de valor se difundió en particular en China y el resto de Asia oriental, gradualmente se va expandiendo a todas las zonas geográficas. En América Latina y el Caribe, la creciente relevancia de las translatinas es una expresión clara de este fenómeno.

**El principal polo y motor de crecimiento en las próximas décadas será el Sur, impulsado por su clase media.** En particular, se prevé que en 2030 dos tercios de la clase media mundial se concentren en la región de Asia y el Pacífico. La clase media en China es ya la segunda mayor del mundo, tras la de los Estados Unidos (Kharas, 2010). El aumento del ingreso per cápita previsto para las próximas décadas contribuiría al aumento del poder adquisitivo en esos países, en particular de la clase media. Por ejemplo, la expansión del ingreso por habitante en China, la India y el resto de Asia y el Pacífico —y la diversificación del consumo concomitante a ese proceso— contribuirá a que esa región se convierta en el principal mercado para los productos alimenticios, ámbito en que varias economías latinoamericanas cuentan con notables ventajas comparativas.

**Con todo, si bien la coyuntura económica mundial de distintas velocidades acelera la convergencia de ingresos, es poco sostenible.** Mientras las zonas emergentes se recuperaron rápidamente de la crisis y crecen a tasas

<sup>1</sup> Esto hace necesario construir una masa crítica de recursos humanos, financieros y tecnológicos, tema que se aborda en el capítulo III del presente documento.

elevadas, los países industrializados siguen con un escenario complicado de elevado desempleo, crecimiento modesto y graves dificultades fiscales y financieras. La crisis marcó una caída generalizada del crecimiento económico y el comercio en la gran mayoría de los países de mayor tamaño del mundo en 2009<sup>2</sup>. Sin embargo, en 2010 y la primera mitad de 2011 se ha registrado una divergencia importante entre los países avanzados y los países emergentes, pese a que el comercio internacional ha apoyado la recuperación en todas las regiones. Los países emergentes se recuperaron de forma acelerada y hacia fines de 2010 ya alcanzaron sus niveles de PIB y comercio previos a la crisis. De hecho, varias de las principales economías emergentes están creciendo por encima de su potencial, provocando algunos riesgos de sobrecalentamiento.

**El proceso de convergencia actual está marcado por muchas incertidumbres.** Las economías de los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea están estancadas y con graves dificultades fiscales, y el margen disponible para la política monetaria se encuentra prácticamente agotado. Las buenas perspectivas de los países emergentes podrían verse afectadas si los países industrializados no logran resolver esas dificultades. En particular, de persistir la tendencia a un menor crecimiento en el segundo semestre de 2011 y en 2012, las economías de la región con un mayor vínculo exportador con los Estados Unidos —como México, el Caribe y Centroamérica— podrían registrar una desaceleración de las exportaciones a ese mercado así como una disminución del monto de las inversiones extranjeras directas y las remesas de trabajadores. Asimismo, aquellos rubros que la región exporta a la Unión Europea podrían verse afectados si no consiguen redireccionarse hacia mercados más dinámicos. En la medida que la tendencia de crecimiento limitado en los países industrializados se proyecte por varios años, corresponde realizar una reflexión estratégica sobre la diversificación de los mercados de exportación, el aprovechamiento del comercio intrarregional y las mejores formas de beneficiarse del comercio Sur-Sur.

**Persiste una marcada volatilidad en los flujos de capital y de inversiones.** Durante 2011 la economía mundial se ha enfrentado a diversos problemas: la crisis en el Norte de África y su impacto en los precios del petróleo; el terremoto y tsunami en el Japón y la posterior crisis nuclear, que afectó gravemente a las cadenas globales de suministro en varios rubros de tecnología avanzada en las que el Japón tiene una participación destacada; la agudización de la crisis griega y sus efectos de contagio en Portugal, Irlanda, España e incluso Italia; el incremento

del precio de los alimentos, motivado tanto por razones de mercado como por fenómenos climáticos adversos, y la consiguiente hambruna que afecta a varias zonas del Cuerno de África y, por último, la incapacidad del sistema político estadounidense para lograr una fórmula que permita delinear un sendero sustentable de la deuda y el déficit fiscal. Todo esto ha acentuado un clima de incertidumbre que paraliza las inversiones, los créditos y la dinamización del gasto privado.

**El escenario más probable para los próximos años en las economías industrializadas entraña un bajo crecimiento y turbulencias financieras.** Las dificultades fiscales y de deuda soberana en Europa y los Estados Unidos permiten proyectar un escenario de crecimiento mediocre, desempleo elevado y lentitud en la recomposición de las carteras crediticias de empresas y familias. Por ahora, los capitales se refugian en monedas como el franco suizo o en el oro, se invierten en productos básicos, lo que acentúa la volatilidad de los precios de esos productos, o buscan altas tasas de retorno en los mercados emergentes que resistieron la crisis financiera y mantienen elevados ritmos de crecimiento. Estas tendencias están nuevamente aumentando los desequilibrios mundiales. Durante la crisis de 2008-2009 se empezaron a corregir los desequilibrios globales (elevados déficits en cuenta corriente en los Estados Unidos y superávits en China, en las economías emergentes y en las petroleras); sin embargo, una vez desaparecido el riesgo de una depresión en la economía mundial, se retomó la tendencia a profundizar los desequilibrios, que fueron la causa de esa crisis. En este contexto de alta incertidumbre, se deben privilegiar las posiciones prudentes y promover los esfuerzos de cooperación internacional para resolver los complejos dilemas de la economía mundial de forma coordinada.

**La insuficiencia en la gobernabilidad mundial dificulta la coordinación de políticas.** Los cambios en la estructura económica mundial se aceleraron tras la crisis de 2008-2009 y requieren ajustes en las instituciones de gobernanza económica. El mayor peso de los países emergentes en las variables macroeconómicas justifica un mayor espacio y participación de estos en esas instituciones. Aunque existen algunos pasos en esa dirección, todavía no se ha reconocido su peso en los foros mundiales<sup>3</sup>. Un mayor papel del Sur en la gobernabilidad internacional con aportes sustantivos facilitaría la solución de los retos globales.

<sup>2</sup> El 81% del crecimiento de los países que registraron un desempeño positivo en 2009 corresponde a China, la India e Indonesia.

<sup>3</sup> A partir de 2005, el antiguo G-7 incluyó a un grupo de países emergentes, lo que dio forma al actual Grupo de los Veinte (G-20). En la Organización Mundial del Comercio (OMC), el antiguo G-4 se transformó en un G-6, y los BRICS (Brasil, Federación de Rusia, China e India) aumentan su importancia como bloque (con la excepción de la Federación de Rusia, que aún se encuentra negociando su ingreso como miembro pleno a la OMC).

## B. El comercio internacional apoyó la salida de la crisis

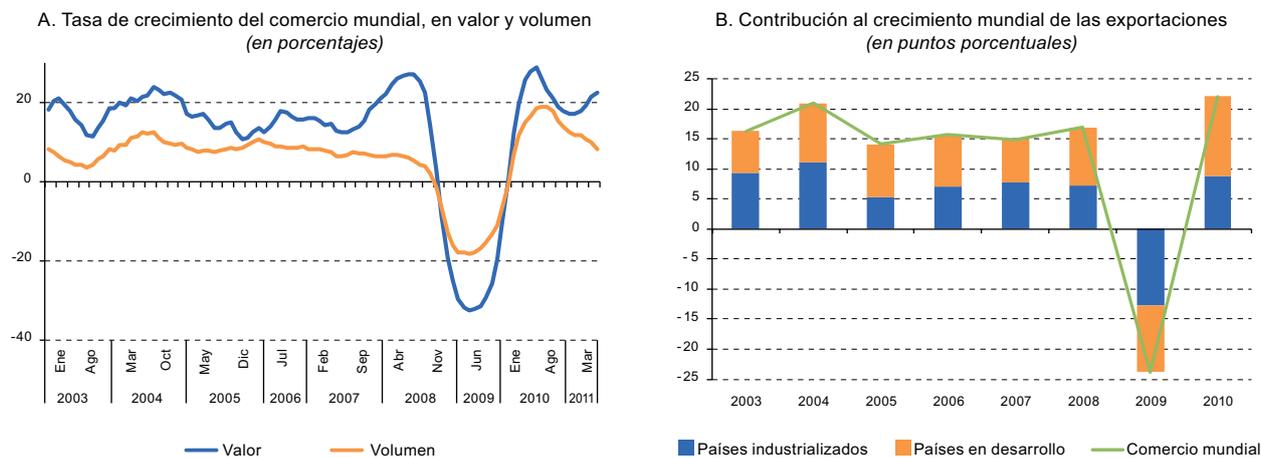
### 1. Recuperación del comercio impulsada desde el Sur

El comercio internacional ha contribuido de manera importante a la recuperación de las economías después de la crisis económica y financiera de 2008-2009. El comercio y los mercados abiertos impidieron un empeoramiento de la crisis y posteriormente transmitieron con fluidez las señales de la recuperación de la demanda final. El importante aporte del comercio internacional al crecimiento del producto interno bruto se explica en parte por varios efectos que incrementan temporalmente la elasticidad del comercio con respecto al producto<sup>4</sup>. También se puede destacar que el sistema de comercio internacional fue capaz de contener los excesos proteccionistas en el marco de la crisis internacional más profunda de los últimos ochenta años. Los acuerdos del

Grupo de los Veinte (G-20) desde 2008 para contener las medidas proteccionistas contribuyeron a este resultado.

El comercio internacional repuntó fuertemente después de la crisis, en 2010, sobre todo en las zonas emergentes. De hecho, ese año el volumen del comercio creció a su mayor tasa registrada (15%) desde el inicio de la contabilización de estas cifras hace 60 años. Este repunte compensó con creces la caída del 12% del año anterior (véase el gráfico I.1). El comercio mundial aumentó en valor un 22% en 2010 si se compara con el año anterior, en parte gracias a la recuperación de los precios de los productos básicos y la depreciación del dólar frente las principales monedas (OMC, 2011a; CPB, 2010).

Gráfico I.1  
MUNDO: CRECIMIENTO DEL COMERCIO Y CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES, 2003-2011  
(Índice 2000=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de CPB, Netherlands Bureau of Economic Policy Analysis.

<sup>4</sup> Primero, la demanda de bienes duraderos (como equipos de transporte y maquinaria) se recuperó más que la demanda de otros bienes no duraderos (como alimentos y vestuario), generando un efecto de composición. Un segundo factor fue la normalización de las condiciones financieras que reabrieron el acceso al crédito y reforzaron el efecto de composición, dado que

el mayor crédito incrementa la adquisición de bienes duraderos y de capital producidos en cadenas internacionales de valor. Tercero, frente a la recuperación de la demanda, las empresas aumentaron sus inventarios, lo cual aumentó la demanda y la producción de unidades productivas al inicio de la cadena (efecto látigo).

**El comercio Sur-Sur, encabezado por China y el resto de los países emergentes de Asia, es el principal motor del crecimiento del comercio mundial.** China fue el país emergente con una mayor tasa de recuperación del comercio en 2010. Las exportaciones crecieron un 28% en volumen, lo que supone una impresionante reversión de la caída del -10% registrada en 2009, y casi duplica la tasa de crecimiento mundial de ese mismo año. Sin embargo, este dinamismo no se limitó únicamente a China. De hecho, el volumen de las exportaciones de los países en desarrollo creció un 17% en 2010, comparado con el 13% de los países industrializados y el promedio mundial del 15%. Por su parte, las importaciones de los países en desarrollo crecieron un 18% en 2010, frente al 11% registrado en los países industrializados. En suma, el valor de las exportaciones e importaciones de los países emergentes ya superó sus niveles previos a la crisis hacia finales de 2010. Dichas regiones emergentes explicaron casi un 60% del crecimiento del valor de las exportaciones mundiales de 2005 a 2008 y en 2010, mientras que representaron una proporción menor de la

caída en 2009. De tal forma, las economías industrializadas se están beneficiando de una demanda externa dinámica de los países en desarrollo, mientras que su demanda interna todavía está debilitada.

**El dinamismo de las importaciones chinas favoreció sobre todo a los exportadores de productos básicos de África, América Latina y, en menor medida, Asia.** Dichos países se beneficiaron de una fuerte recuperación de la demanda de productos como alimentos, hidrocarburos, metales y minerales. Estos productos contribuyeron en más de un tercio al crecimiento de las importaciones en 2010. El valor de las importaciones desde África y América Latina aumentó a tasas del 55% y el 41%, respectivamente (véase el cuadro I.1). África se consolidó como un proveedor clave de petróleo para China, lo que se refleja en varios acuerdos energéticos y de inversiones en países como Angola, el Gabón, Kenya, Níger, Nigeria y el Sudán. Sudáfrica también se convirtió en un importante proveedor de metales y otras materias primas. En América Latina, sobre todos los países de América del Sur aprovecharon la alta demanda china de alimentos, metales y petróleo.

Cuadro I.1  
**CHINA: CRECIMIENTO DE LAS IMPORTACIONES Y CONTRIBUCIÓN A LAS EXPORTACIONES DE PAÍSES Y AGRUPACIONES, 2009 Y 2010**  
(En porcentajes y puntos porcentuales)

Países y agrupaciones	Importaciones de China		Exportaciones a China	
	Crecimiento por país de origen, 2010	Estructura por país de origen, 2009	Participación de China en las exportaciones, 2009	Contribución de China al crecimiento de las exportaciones, 2010 <sup>a</sup>
	<i>(en porcentajes)</i>		<i>(en porcentajes)</i>	
Norte	36,7	40,0	5,1	12,0
Estados Unidos	32,1	7,8	6,7	10,3
Canadá	23,7	1,2	3,1	4,3
Unión Europea	31,9	12,8	2,6	8,1
Alemania	33,4	5,6	4,6	14,5
Resto de la Unión Europea	30,7	7,2	1,9	5,5
Asociación Europea de Libre Comercio (AELC)	102,9	1,0	2,6	5,7
Japón	35,0	13,1	19,0	21,2
Australia y Nueva Zelandia	53,3	4,2	20,3	34,6
Sur	39,6	60,0	10,7	20,2
África	55,2	4,1	6,7	22,3
Países en desarrollo de Asia	36,1	40,7	13,0	21,8
América Latina y el Caribe	41,1	6,4	7,4	11,8
Oriente Medio	54,2	5,6	3,2	22,0
Comunidad de Estados Independientes (CEI)	35,7	3,1	6,1	12,7
Mundo	38,5	100,0	9,6	17,1

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

<sup>a</sup> La contribución de China al crecimiento de las exportaciones en 2010, se calculó como el cociente de la variación absoluta de las exportaciones de cada país o agrupación a China entre 2010 y 2009, y el total de la variación de las exportaciones mundiales en 2010.

**Otros beneficiarios de la vigorosa demanda china son los vendedores de partes, piezas y bienes de capital.** Muchos de esos proveedores de Asia, Alemania y los Estados Unidos participan en las cadenas globales

de valor concentradas en China. Esos países venden piezas y componentes a China, que a su vez realiza el ensamblaje final del producto. Después de la crisis, esta “fábrica Asia” se benefició de la modesta recuperación

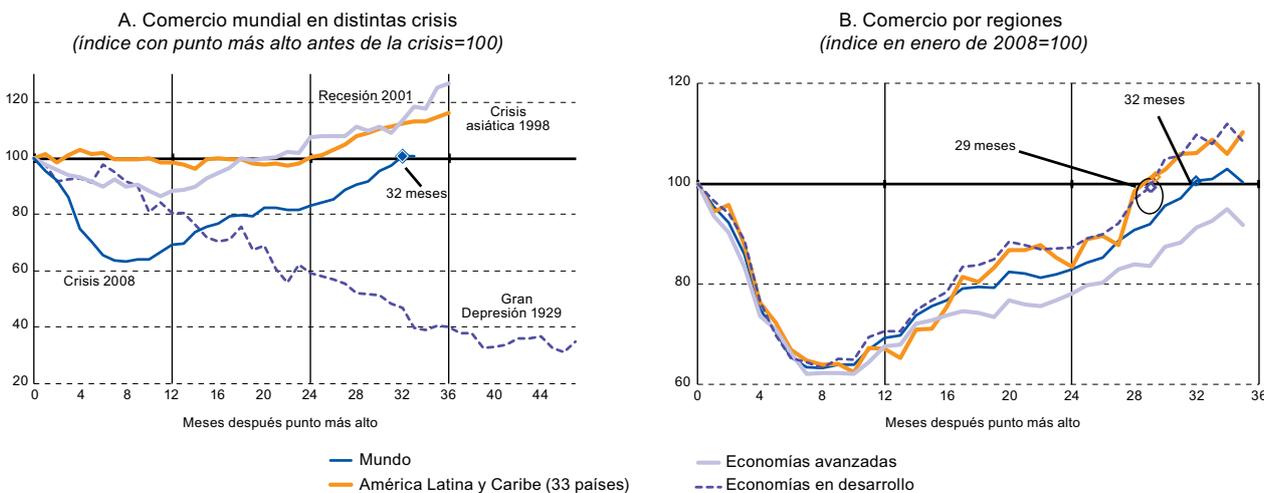
de la demanda de los Estados Unidos y Europa y de un consumo de productos duraderos más dinámico en China y otros países emergentes, que aumentó —por lo menos temporalmente— la producción y el comercio para reajustar los inventarios de los productos. Al mismo tiempo, Alemania, que vende principalmente maquinaria pesada y equipamientos eléctricos a China, se benefició del incremento de la demanda provocada por el programa de estímulo para obras de infraestructura iniciado en 2008.

**El dinamismo de las importaciones chinas hace que su aporte al crecimiento de las exportaciones de sus socios (la variación marginal) sea mayor que su peso absoluto (el promedio) en las canastas de exportaciones de estos.** En la tercera columna del cuadro I.1 se aprecia que el peso del mercado chino en las exportaciones en 2009 era solo del 5% para los países industrializados (Norte) y del 11% para los países en desarrollo (Sur). Sin embargo, el aporte de la demanda china al crecimiento de las exportaciones en 2010 de cada socio fue más del doble, como lo muestra la última columna. En algunos casos como el de Alemania, el resto de la Unión Europea y África, dicho aporte fue más de tres veces superior al peso absoluto. Esta mayor

presencia marginal está anticipando cambios importantes en los promedios futuros.

**El comercio mundial se recuperó con mayor lentitud que en crisis recientes.** El comercio mundial (exportaciones más importaciones) inició su caída en julio de 2008. Tras ocho meses de descenso, en marzo de 2009 el valor del comercio tocó su nivel mínimo con una reducción de casi el 37% con respecto a su máximo nivel antes de la crisis. La subsiguiente recuperación completa tomó dos años, es decir, más tiempo que en la crisis asiática (1998) y la recesión global de 2001, lo que se explica en parte por la menor profundidad de las dos crisis anteriores. No obstante, en el caso de la crisis de 1929, cuya intensidad fue similar a la de la crisis reciente, el período de recuperación fue más largo. Como se muestra en el gráfico I.2, en la reciente crisis el comercio disminuyó más rápido que en la crisis de 1929, pero esta tendencia se logró revertir en marzo de 2009, gracias a las amplias medidas contracíclicas adoptadas —sobre todo en los países del G-20— así como al acuerdo de esos países de no aplicar medidas proteccionistas y, no menos importante, al renovado dinamismo de China y Asia (véase el gráfico I.2).

Gráfico I.2  
MUNDO: RECUPERACIÓN DEL COMERCIO (EN VALOR) DESPUÉS DE LA CRISIS



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Centraal Planbureau (CPB), Netherlands Bureau of Economic Policy Analysis, Sociedad de las Naciones, *Statistical Yearbook of the League of Nations*, 1932-33, Ginebra, 1933 y *Monthly Statistical Bulletin*, Ginebra.

**América Latina y el Caribe recuperó su nivel de comercio en diciembre de 2010, un mes antes que el conjunto de las regiones emergentes y mucho antes que las economías avanzadas.** La región se caracterizó por una mayor caída del comercio que en el conjunto de las economías emergentes, como resultado de reducciones

en los volúmenes y los precios de los productos básicos exportados. Las economías avanzadas, por su parte, no habían alcanzado a julio de 2011 el nivel de comercio previo a la crisis, lo que está fuertemente relacionado con el estado todavía comprometido de sus economías que afecta tanto su demanda interna como externa.

## 2. Dinamismo por grupos de productos y regiones

**Tras la rápida recuperación del comercio de las zonas emergentes, existe una gran heterogeneidad en su interior.** Aquellos que exportan productos primarios registraron aumentos menores en volumen, en particular América Latina y el Caribe y África. Por el contrario, exportadores de productos manufactureros como China y otras economías emergentes de Asia lograron tasas de crecimiento en volumen superiores (véase el cuadro I.2).

Cuadro I.2  
PAÍSES Y AGRUPACIONES SELECCIONADAS: EXPORTACIONES DE BIENES EN VOLUMEN, 2000 A 2010  
(Tasas de crecimiento anual)

	2008	2009	2010	2000-2010	2005-2010
África Subsahariana	1,3	-2,6	2,4	4,0	2,8
América Latina y el Caribe	0,6	-8,3	11,1	2,9	1,4
ASEAN (5) <sup>a</sup>	1,9	-5,0	16,5	4,3	3,2
China	8,3	-11,0	33,8	16,7	11,3
Estados Unidos	6,3	-12,0	14,7	3,0	3,9
Japón	-1,8	-26,0	24,1	12,0	2,5
Unión Europea <sup>b</sup>	1,5	-12,5	10,4	2,3	1,7

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional (FMI), World Economic Outlook Database [en línea] [www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28](http://www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28), 2011 y para la Unión Europea, Naciones Unidas, Global Economic Outlook Data, 2010.

<sup>a</sup> Incluye a Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Viet Nam.

<sup>b</sup> El cálculo se realizó sobre toneladas exportadas.

**Los países industrializados también mostraron una gran heterogeneidad en la velocidad de recuperación de su comercio.** Los Estados Unidos registraron una tasa de crecimiento del volumen de exportaciones e importaciones cercana al promedio mundial. La Unión Europea registró un desempeño menor, en parte como resultado de su lenta recuperación y de la posición fiscal y de deuda soberana complicada de varios países de la zona euro. Esto no solo deprime la demanda interna y las importaciones, sino también el crecimiento de las exportaciones, dado que su mercado regional corresponde a dos tercios de sus exportaciones totales. Además, sus dos principales mercados extrarregionales (Estados Unidos y Japón) han mostrado una débil reactivación económica. Una excepción en la Unión Europea es Alemania, cuyo PIB y comercio aumentaron a ritmos superiores. Ello se explica por el vínculo comercial acrecentado de ese país con China, lo que estimuló notablemente sus exportaciones. Finalmente, durante 2010 el Japón destacó con las mayores tasas de crecimiento de exportaciones e importaciones de los países avanzados. Esto se debe, entre otros factores, a la

significativa caída de su comercio el año anterior y a su vínculo comercial cada vez más estrecho con China. El terremoto y tsunami de abril de 2011 han tenido un alto impacto humano y social pero las consecuencias sobre el comercio han sido limitadas.

**El comercio mundial de manufacturas sigue privilegiando los rubros de mayor intensidad tecnológica.** El comercio de manufacturas registró un mayor crecimiento en volumen pero un menor aumento en valor que el de los productos básicos. Hacia fines de 2010, las exportaciones de manufacturas casi recuperaron su máximo nivel registrado antes de la crisis (véase el cuadro I.3). No obstante, algunas categorías, como los productos de tecnología media (por ejemplo, la industria del automóvil) y los productos manufacturados basados en recursos naturales como el hierro y el acero, seguían estando por debajo de los niveles previos a la crisis. En el caso de la industria del automóvil, esto se debe en parte a que este fue el sector que mayor caída registró durante la crisis (-51%). Sin embargo, el comercio mundial de productos de alta tecnología, como los equipos de oficina y telecomunicaciones, disminuyó menos que otros productos y su recuperación ha sido más que proporcional. Dentro de los productos de baja tecnología, el comercio mundial de textiles y prendas de vestir fluctuó menos que el de otros productos en 2009 (con una disminución del 14%) y en 2010 (con un aumento del 11%).

Cuadro I.3  
MUNDO: EXPORTACIONES TOTALES POR TIPO DE PRODUCTO EN VALOR, 2000 A 2010  
(Tasas de crecimiento anual)

	2007	2008	2009	2010 <sup>a</sup>	2000-2005	2000-2010
Total	13,7	15,3	-22,1	20,9	10,0	8,8
Recursos naturales	8,2	36,6	-29,0	22,8	11,9	10,8
Manufacturas	14,6	12,0	-20,8	20,6	9,8	8,5
Basadas en recursos naturales	15,8	17,6	-25,5	22,5	11,9	10,1
De tecnología baja	16,6	9,6	-20,1	19,3	9,1	7,8
De tecnología media	17,4	11,2	-25,7	28,2	10,5	8,7
De tecnología alta	8,6	6,1	-13,0	22,2	7,9	7,6

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE), Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT) y fuentes nacionales.

<sup>a</sup> Las tasas de crecimiento de 2010 se construyeron a partir de información del 85% del comercio mundial (77,5% de COMTRADE; 7,5% de EUROSTAT (Austria, España, Letonia, Malta, Países Bajos y Polonia)). Para los casos en que no se contó con países informantes, se utilizaron estadísticas espejo, completando las relaciones bilaterales faltantes con la información de estructura de 2009 y la tasa de crecimiento reportada por la Organización Mundial del Comercio (OMC). Este es el caso de la India, Filipinas, la República de Corea y Singapur. Igual procedimiento se siguió en el caso de los países de América Latina, con la información de fuentes nacionales para 2010.

**El comercio mundial de servicios creció un 8% en 2010 respecto de su valor en 2009.** Esta menor tasa de crecimiento en comparación con la recuperación del comercio de bienes corresponde en buena medida a la menor caída del comercio de servicios durante la crisis en 2009. El transporte fue la categoría de servicios más

dinámica, lo cual no resulta sorprendente dada su estrecha relación con el comercio de bienes, cuya recuperación fue notable. El comercio mundial de los viajes turísticos y de negocio creció a un ritmo similar al del comercio de los servicios en general, mientras que el de otros servicios registró un dinamismo menor que el promedio.

## C. El complicado escenario de los países industrializados

**Las economías industrializadas siguen sufriendo las repercusiones de la crisis financiera, con bajas tasas de crecimiento económico y situaciones fiscales complicadas.** En 2010 y la primera parte de 2011 los Estados Unidos crecieron más que la zona euro pero menos que el Japón (véase el gráfico I.3). Las proyecciones para 2011 de los Estados Unidos y el Japón están siendo revisadas a la baja por distintas razones. La tríada comparte otros rasgos comunes: elevados déficits fiscales y niveles de deuda pública sobre producto, un sistema financiero con vulnerabilidades (en particular en la zona euro), una lenta recuperación del crédito (sobre todo en los Estados Unidos y la Unión Europea)

y políticas monetarias todavía expansivas. Además, en los tres casos el espacio de política económica que resta es pequeño. Las exportaciones de todos los países industrializados mostraron una recuperación en 2010, cuya intensidad dependió en gran parte de la magnitud de la caída en 2009. Para 2011 se anticipa una desaceleración del crecimiento de las exportaciones, sobre todo en el Japón. Aunque el aumento de los precios de los productos básicos ejerció una presión inflacionaria en estos países, las tasas siguen siendo controladas dado que las economías crecen por debajo de su nivel potencial y los costos laborales no aumentan en un contexto de altos niveles de desempleo.

Gráfico I.3  
ESTADOS UNIDOS, JAPÓN, REINO UNIDO Y ZONA EURO: PIB, DÉFICIT FISCAL, INFLACIÓN Y EXPORTACIONES DE BIENES, 2008-2011

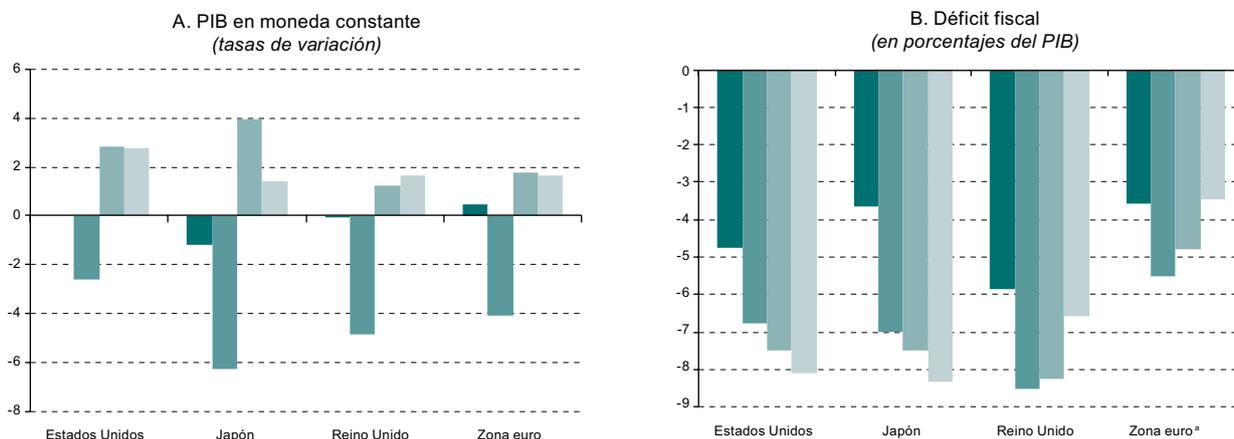
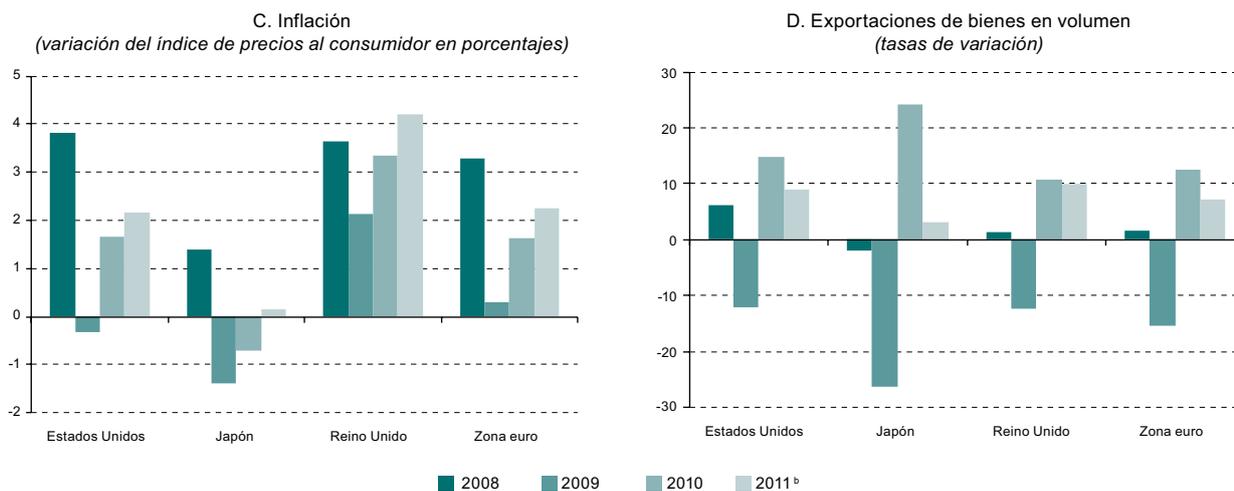


Gráfico I.3 (conclusión)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional (FMI), World Economic Outlook Database [en línea] [www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28](http://www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28), 2011.

<sup>a</sup> Promedio simple de sus estados miembros, excluyendo a Estonia y Luxemburgo por ausencia de datos.

<sup>b</sup> Proyecciones.

## 1. Estados Unidos

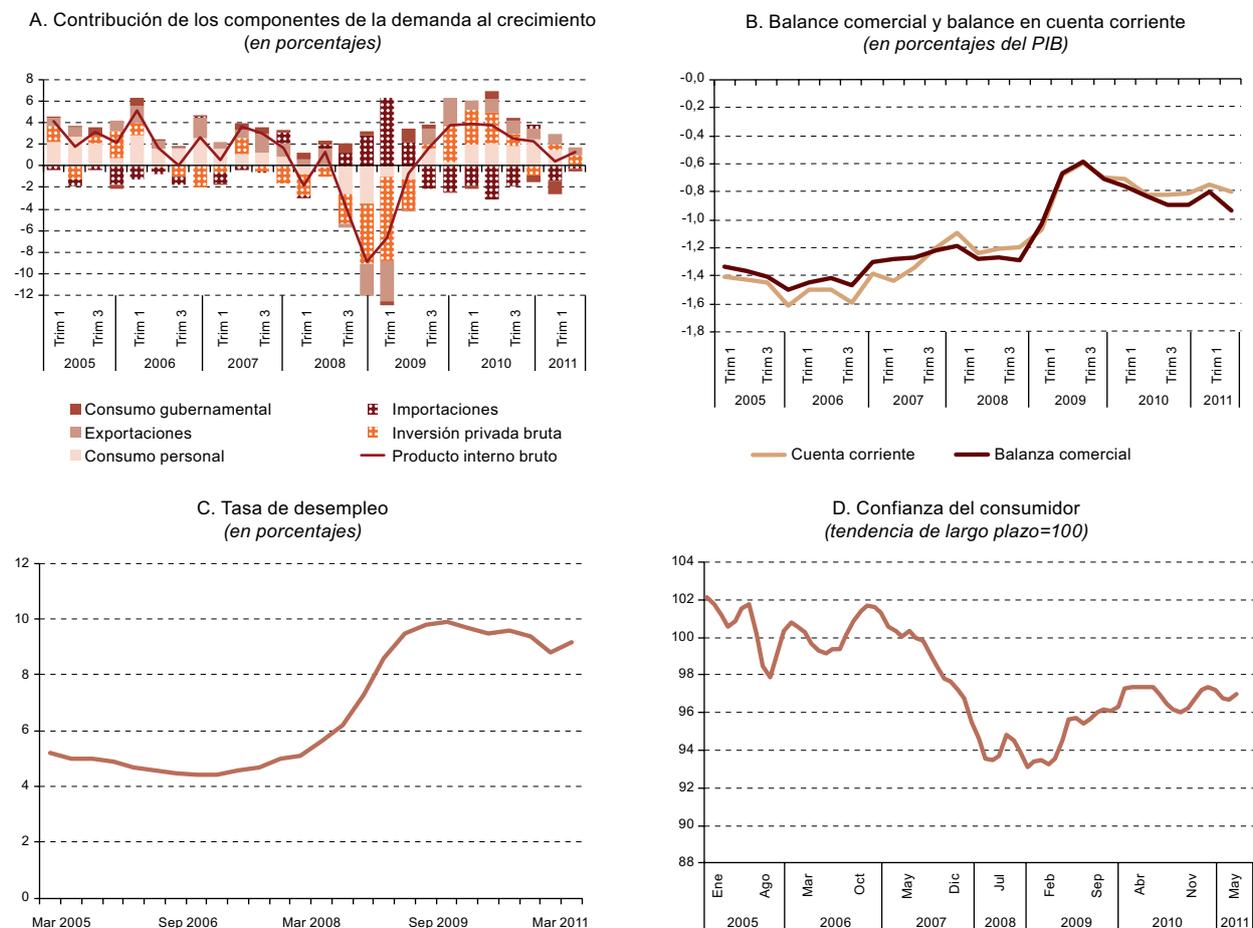
La recuperación de los Estados Unidos parecía algo más fuerte que la de la Unión Europea, pese a la existencia de niveles de desempleo elevados, un mercado inmobiliario estancado y perspectivas poco alentadoras en el ajuste fiscal. En 2010 la economía estadounidense creció un 3%, impulsada por el repunte de la inversión en equipos y *software* (15%), mientras que el consumo privado no se recuperó con mucho vigor en un contexto de persistente nivel de desempleo (alrededor del 9%) (BEA, 2011), un mercado inmobiliario estancado con numerosas viviendas por vender e ingresos familiares pocos dinámicos. El gasto público solo se expandió un 1% debido a la frágil situación fiscal. De hecho, el déficit federal en 2010 ascendió al 7,5% del PIB, y para 2011 se espera que llegue al 10% (OCDE, 2011).

Las exportaciones netas frenaron el crecimiento en 2010. Mientras que las exportaciones crecieron un 12% en volumen, las importaciones lo hicieron un 13%. El crecimiento de ambos flujos representó una clara recuperación respecto de 2009 —cuando cayeron a tasas del -12% y el -14%, respectivamente— y su contribución neta al producto fue positiva (BEA, 2011). En 2010 las exportaciones e importaciones crecieron más rápido con China y el resto de los países en desarrollo de Asia y América Latina y el Caribe, mientras que las exportaciones e importaciones con Europa crecieron a una tasa menor. En suma, después de una mejora de la balanza comercial hasta finales de 2009, se observa una nueva tendencia hacia un mayor déficit (véase el gráfico I.4).

La Reserva Federal de los Estados Unidos ha mantenido una política monetaria expansiva, en un contexto de debilitamiento de la recuperación. Debido a la lentitud de la recuperación, la Reserva Federal mantuvo la tasa de referencia de la política monetaria en niveles históricamente bajos y podría adoptar próximamente, una tercera fase de relajación cuantitativa (*Quantitative Easing*) para hacer frente a la débil recuperación. Las dos fases de relajación cuantitativa anteriores se dieron en 2009 y entre noviembre de 2010 y junio de 2011. Estas operaciones se realizan mediante la compra de bonos del Tesoro sin esterilización. En el caso de la segunda fase de este ajuste, la compra de bonos apoyó los valores de la deuda y de activos y se estima que agregó 0,6 puntos porcentuales al crecimiento del PIB (Mufteeva y Julien, 2011).

Sin embargo, hacia mediados de 2011, el debilitamiento de la economía estadounidense está siendo superior a lo previsto. A inicios de 2011, se proyectaba una tasa de crecimiento para el año cercana al 3,5%. Los datos revisados del primer semestre indican un crecimiento inferior al 1%. Este magro crecimiento se da en un contexto de elevados estímulos fiscales y monetarios. La construcción continúa debilitada y su recuperación plena requerirá de dos a tres años adicionales. Con respecto al mercado de trabajo, la leve tendencia a la disminución del desempleo durante 2010 parece haberse estancado a partir de marzo de 2011 (véase el gráfico I.4).

Gráfico I.4  
ESTADOS UNIDOS: PRINCIPALES INDICADORES MACROECONÓMICOS, 2005-2011



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Oficina de Análisis Económicos (BEA), para balanza de pagos y descomposición del PIB; Oficina de Estadísticas Laborales para tasa de desempleo; Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Factbook 2010, París, 2010* y *Main Economic Indicators*, vol. 2011, N° 6, junio 2011 para confianza del consumidor.

Justo antes del plazo final del 2 de agosto de 2011, las autoridades llegaron a un acuerdo para aumentar el límite de la deuda soberana en 2,4 billones de dólares en dos etapas, lo que permitiría al gobierno financiar sus gastos por lo menos hasta finales de 2012. El acuerdo implica que el techo de la deuda, que actualmente es de 14,3 billones de dólares, aumentaría 900.000 millones de dólares hasta febrero 2012 y 1,5 billones hasta finales de 2012. La contraparte de este aumento de la deuda es una reducción del déficit y del gasto público por el mismo monto. De esta suma, 917.000 millones de dólares de ahorros ya fueron acordados, mientras que los recortes pendientes de 1,2 billones de dólares a 1,5 billones serán definidos por un Súper Comité Fiscal, constituido por un número igual de miembros de los partidos Demócrata y Republicano, antes de finales de 2011 (Steinhauer, 2011).

Este acuerdo podría frenar la débil recuperación de la economía estadounidense con consecuencias

importantes para las economías latinoamericanas. El PIB ha mostrado bajas tasas de crecimiento en los últimos trimestres y es probable que los recortes del gasto público debiliten aún más la economía y su crecimiento futuro, con consecuencias negativas para los ingresos fiscales.

El difícil debate político sobre el aumento del techo de la deuda puso de relieve la dificultad del Gobierno de los Estados Unidos para implementar políticas de recuperación económica. Principalmente por este motivo Standard and Poor's rebajó la calificación del riesgo soberano de los bonos del Tesoro de AAA a AA+ en agosto de 2011. Esta fue la primera vez en la historia que se rebajó la calificación de riesgo del país<sup>5</sup>. No obstante, la reacción del mercado no fue la esperada: las

<sup>5</sup> Moody's y Fitch Ratings mantuvieron la calificación de los bonos de Tesoro en AAA en agosto de 2011, basándose en la esperada recuperación en 2012 y 2013 y una estabilización de la deuda en el mediano plazo.

tasas de interés de los bonos del Tesoro bajaron a niveles similares a los de la crisis en 2008-2009. Esta fuga hacia la calidad revela que las políticas de austeridad ponen en riesgo la recuperación en los países industrializados y que la probabilidad de una segunda recesión es grande.

**A su vez, los países de la región cuyas exportaciones dependen fuertemente de los Estados Unidos (México,**

**Centroamérica y el Caribe) podrían verse afectados.** Entre otros posibles impactos del menor dinamismo estadounidense cabe destacar la baja de los precios de los productos básicos, la desaceleración o reducción de la inversión extranjera directa de los Estados Unidos en América Latina y el Caribe y la disminución de las remesas y los flujos migratorios.

## 2. Zona euro

**La situación europea es más frágil que la de los Estados Unidos.** Al contrario que los bonos soberanos europeos, los bonos del Tesoro de los Estados Unidos siguen siendo refugio ante las crisis, de modo que, aun en esta especial coyuntura de rebaja en su calificación de deuda, las tasas de mediano plazo de estos títulos siguen cayendo. La situación de la banca en los Estados Unidos es menos comprometida que en Europa, ya que el país ha ganado en solvencia y menor exposición al riesgo. Las empresas, por su parte, han obtenido importantes ganancias y han acumulado efectivo, toda vez que las decisiones de inversión siguen rezagadas. Por el contrario, Grecia y Portugal siguen en recesión; las economías europeas en delicado trance se están endeudando a tasas que hacen prácticamente impagables esos compromisos; hay un número importante de bancos europeos comprometidos con las economías en crisis, y la lentitud de la institucionalidad comunitaria agrega incertidumbre al escenario.

**La recuperación en la zona euro ha sido anémica, en parte debido a un intenso proceso de consolidación fiscal, aunque con realidades distintas entre sus 17 países miembros.** Después de masivas intervenciones públicas para rescatar al sector financiero y apoyar la

demanda interna en 2009 y 2010, los países miembros están ahora en un proceso de consolidación fiscal para llevar el déficit fiscal y la deuda pública a una trayectoria más sostenible en el largo plazo. Los gobiernos introdujeron drásticas medidas de recorte de gastos.

**En el caso de Grecia y algunos otros países europeos, estas medidas no están resolviendo el problema de la deuda pública y, por tanto, para evitar el incumplimiento (default) probablemente se requiera un mayor aporte de las economías europeas, los organismos multilaterales y la banca acreedora.** Los países con situaciones más críticas son Grecia, Irlanda y Portugal. Estos países se caracterizan por déficits fiscales estructurales y bajos niveles de ahorro interno, producto de un crecimiento continuo de la deuda pública y un déficit permanente de la cuenta corriente. Las agencias calificadoras de riesgo han reducido la calificación de la deuda de dichos países, debido a las dudas sobre su sostenibilidad. Para evitar la cesación de pagos, un nuevo Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), junto con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Central Europeo (BCE) y bancos privados, impulsaron nuevas medidas de rescate en julio de 2011 (véase el recuadro I.1).

Recuadro I.1

### CRONOLOGÍA DE LA CRISIS FISCAL EN LOS PAÍSES PERIFÉRICOS DE LA ZONA EURO, DE 2009 A 2011

A finales de 2009, Grecia duplica la previsión de su déficit presupuestario del 6% al 13% del PIB. En consecuencia, las agencias calificadoras rebajan la nota de la deuda soberana griega. En febrero de 2010 este país adopta un riguroso plan de austeridad.

Entre enero y marzo de 2010, España y Portugal también anuncian sus planes de reestructuración cuando se conocen sus previsiones de déficits récord, mientras que Irlanda anuncia un plan de rescate de su sector bancario.

En mayo de 2010, la zona euro, con participación del Fondo Monetario Internacional (FMI), crea el Fondo Europeo

de Estabilidad Financiera (FEEF) para facilitar la resolución de las crisis fiscales en los países periféricos. También se anuncian nuevos recortes presupuestarios en España y Portugal.

Ese mismo mes la Unión Europea y el FMI aprueban un primer plan de rescate de 110.000 millones de euros para Grecia, a cambio de un compromiso del gobierno de ahorrar 30.000 millones de euros.

En noviembre de 2010, la Unión Europea y el FMI acuerdan rescatar a Irlanda con un plan de 85.000 millones de euros, de los cuales los bancos aportan 35.000 millones.

En mayo de 2011, se anuncia un acuerdo de rescate para Portugal por 78.000 millones de euros, a cambio de promesas de recortes en los gastos públicos.

En julio de 2011, en una reunión de emergencia de alto nivel, se define un segundo plan de rescate para Grecia, por un total de 158.000 millones de euros. Este plan contará con una participación sustancial de los bancos y de otros acreedores privados. Además se prevé alargar los plazos de vencimiento y reducir las tasas de interés. La zona euro también decide flexibilizar las condiciones del FEEF, por ejemplo, para utilizar los fondos para préstamos precautorios y para recapitalizar bancos.

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de *Wall Street Journal* "Europe's debt crisis" [en línea] <http://online.wsj.com/public/page/europe-debt.html> 2011 [fecha de consulta: 2 de agosto].

**Tras el segundo paquete de apoyo a la economía griega, no se ha conseguido eliminar la percepción de incumplimiento en Grecia ni la amenaza de contagio a otras economías europeas de mayor tamaño.** Dos semanas después de ese paquete de apoyo, las primas de riesgo en España e Italia se acercan a los niveles que llevaron a rescatar a Grecia, Irlanda y Portugal<sup>6</sup>. Peor aún, la ineficacia de esas medidas se ve agravada por su lentitud, ya que aún deben ser aprobadas por varios parlamentos europeos, por lo que será difícil que entren en vigor antes de octubre.

**Dentro de la Unión Europea, Alemania y los países nórdicos parecen estar en una mejor posición y crecen por encima del promedio de la región.** Alemania registró la mayor tasa de crecimiento de la zona euro en 2010, en gran parte gracias a su dinámico sector exportador que está aprovechando la alta y persistente demanda de sus productos por parte de China y otros países. La inversión y la demanda privada también están creciendo como resultado de la reducción de la tasa de desempleo a niveles inferiores a los registrados antes de la crisis. Impulsado por el dinamismo de su economía, el país está consolidando sus finanzas públicas y registra el menor déficit fiscal de los países del G-7. No obstante, los datos para el segundo trimestre de 2011 muestran un estancamiento de su economía y las proyecciones son poco optimistas.

**En 2010, las exportaciones de la Unión Europea crecieron a una tasa del 18%, impulsadas por la alta**

**demanda china.** Los destinos más dinámicos fueron China (39%), el Japón (21%), seis países de la propia región, la Federación de Rusia y los Estados Unidos (18%). Las exportaciones más dinámicas fueron las de petróleo crudo y refinado, equipos de transporte, productos químicos, gomas y plásticos. El destino más dinámico en el caso del petróleo refinado fue México y en el de los equipos de transporte y los químicos, el Brasil. Por otro lado, las importaciones crecieron un 18%, siendo los orígenes más dinámicos la Federación de Rusia (40%), China (32%), cuatro países de la Unión Europea, dos del resto de Europa y la República de Corea (20%). Los productos importados más dinámicos fueron el petróleo refinado y crudo, los productos electrónicos, los productos químicos y los equipos electrónicos.

**Es posible que los planes de rescate no logren evitar la reestructuración de la deuda de los países afectados.** Los planes de austeridad acordados con la comunidad internacional probablemente no basten para asegurar la sostenibilidad de su deuda. Varios expertos han sugerido reestructurar la deuda con el objetivo de reducir la carga de su servicio y aumentar las probabilidades de cumplimiento. Una solución de este tipo se ve dificultada por la resistencia de los acreedores privados a aceptar un plan que reduciría su patrimonio y por los posibles efectos de contagio a otros países con altos niveles de endeudamiento (CEPAL, 2011a).

### 3. Japón

**El Japón fue uno de los países industrializados que más sufrió los efectos de la crisis, pero registró una recuperación importante en 2010.** De hecho, el crecimiento del Japón ese año fue del 4%, uno de los más rápidos entre las economías industrializadas. Este repunte fue impulsado por un considerable estímulo fiscal y una fuerte recuperación de las exportaciones.

**Sin embargo, en marzo 2011 el Japón se vio gravemente afectado por el terremoto, el tsunami y las interrupciones en la generación de energía nuclear.** El terremoto de 9.0Mw de magnitud y el posterior maremoto que azotaron el Japón el 11 de marzo de 2011

tuvieron graves consecuencias humanas y económicas. Por esta y otras causas, se revisó a la baja la tasa de crecimiento para 2011.

**Existen múltiples estimaciones sobre los efectos económicos del desastre.** Según las Naciones Unidas, las pérdidas serían cercanas al 5% del producto interno bruto (Naciones Unidas, 2011a). El Gobierno del Japón estimó que la zona afectada por la catástrofe representa solo el 2,5% de la economía del país. Asimismo, las Naciones Unidas redujeron su proyección de crecimiento del PIB del Japón de un 1,1% (Naciones Unidas, 2011b) a un 0,7% (Naciones Unidas, 2011a), en tanto que el FMI disminuyó el crecimiento esperado para ese país del 1,6% en enero de 2011 al 1,4% en abril y finalmente al -0,7% en junio de ese mismo año. No obstante la gran diferencia entre las proyecciones de ambos organismos para 2011, ambos concuerdan en que 2012 será un año de importante recuperación y proyectan un crecimiento cercano al 3%.

<sup>6</sup> Las drásticas caídas en Wall Street y en las bolsas europeas inmediatamente después del acuerdo legislativo sobre el límite de la deuda en los Estados Unidos, llevaron a que el BCE, modificando su conocida postura, interviniese comprando bonos de países bajo fuerte presión, entre ellos España e Italia, lo que ayudó a reducir estas primas de riesgo.

**Como consecuencia del desastre, las exportaciones de algunos productos japoneses cayeron en abril y mayo de 2011 (respecto del mismo período del año anterior), aunque el impacto agregado fue limitado<sup>7</sup>.**

Se espera que el reciente desastre reduzca el volumen de las exportaciones japonesas entre un 0,5% y un 1,6% en 2011 en su conjunto y que las importaciones aumenten entre un 0,4% y 1,3% durante ese mismo año (Escaith y otros, 2011). La disminución de las exportaciones en el corto plazo afectó en particular a los productos médicos, materiales plásticos, maquinaria eléctrica (computadores, televisores, aparatos de audio, teléfonos, y sus partes) y a los equipos de transporte. Estas caídas de las exportaciones japonesas afectaron a las cadenas de valor que utilizan sus insumos como partes en la elaboración de productos más complejos. Asimismo, la expansión de las importaciones necesarias para la reconstrucción se dio particularmente en los sectores de los alimentos, combustibles, minerales y textiles (Ministerio de Finanzas del Japón, 2011), áreas donde la región latinoamericana y caribeña tiene amplias ventajas que debería aprovechar.

**El gran tamaño de la economía del Japón y su papel crítico en las cadenas de abastecimiento globales repercutieron inevitablemente en la economía global** (Altomonte y Ottaviano 2009). Desde las décadas de 1970 y 1980, el Japón se desarrolló como un centro

clave para las cadenas de producción asiáticas en el caso de algunos productos globales. Como consecuencia del desastre, la región japonesa afectada tuvo que interrumpir el suministro de insumos a esas cadenas. De hecho, en abril y mayo de 2011 las exportaciones japonesas de varias piezas y componentes bajaron entre un 7% y un 33%, al igual que los semiconductores y los componentes para aparatos audiovisuales. Las ventas en el exterior de productos finales también disminuyeron, como en el caso de los automóviles (-33%), los autobuses y camiones (14%) y los televisores y reproductores de imagen (-18%) (JETRO, 2011).

**Como era de esperar, el esfuerzo de las empresas que participan en las cadenas de valor por sustituir los insumos japoneses provocó un aumento de los precios de varias partes y componentes<sup>8</sup>.** Sirviéndose de una matriz de oferta y utilización internacional que mide la intensidad de los encadenamientos hacia delante, Escaith y otros (2011) indican que las más afectadas por el aumento de precios son las economías pequeñas y profundamente integradas en las cadenas como las de Malasia, Tailandia y la provincia china de Taiwán. Por el contrario, los efectos son menores en economías más grandes como las de China e Indonesia, aunque algunas industrias sí sentirían el impacto. Los Estados Unidos son el país menos afectado debido a su tamaño y la predominancia del mercado interno como fuente de consumo intermediario.

## 4. Rebalanceo de la economía mundial

**La recuperación revirtió la reducción de los desequilibrios mundiales durante la crisis, principalmente entre el país con el mayor superávit (China) y el país con el mayor déficit (Estados Unidos).** En la crisis de 2009, el superávit del primero y el déficit del segundo en la cuenta corriente se redujeron de manera significativa (-31% y -43%, respectivamente), como resultado de la crisis económica y financiera. Superada la mayor urgencia de la crisis, los saldos retomaron direcciones

equivocadas, con nuevos aumentos en 2010 del 3% en el superávit de China y del 24% en el déficit de los Estados Unidos. Como porcentaje del total, el superávit de China representa el 21% del total mundial. En 2000, China contribuía solamente el 4% de los balances positivos en cuenta corriente. Al mismo tiempo, el déficit en la cuenta corriente de los Estados Unidos representa el 40% del total mundial. Es notable que esta proporción haya bajado de su nivel del 71% en 2002, en parte debido a la depreciación del dólar frente al yuan. La evolución esperada de la economía mundial para el resto de 2011 permite prever que los desequilibrios en la cuenta corriente se mantendrán en estos preocupantes niveles (veáse el cuadro I.4).

<sup>7</sup> La reducción de las exportaciones se puede atribuir a numerosos factores entre los que se incluyen la pérdida de vidas que inevitablemente afecta los recursos humanos de las empresas, la destrucción de capital físico asociado al sector exportador, y el daño en infraestructura pública como carreteras, trenes y telecomunicaciones, que puede crear problemas en las cadenas de abastecimiento y limitar la producción y las exportaciones. Por otro lado, el alza de las importaciones responde a la necesidad de materiales del exterior para la reconstrucción.

<sup>8</sup> Por ejemplo, el precio de algunos modelos específicos de memoria flash para pantallas planas aumentó un 20% después del desastre (Escaith y otros, 2011).

Cuadro I.4  
**MUNDO: PAÍSES CON SUPERÁVIT Y CON DÉFICIT EN CUENTA CORRIENTE, AGRUPADOS POR REGIÓN, 2000-2010**<sup>a</sup>  
 (En porcentajes del superávit o déficit mundial)

	Superávit					Déficit				
	2000	2005	2008	2009	2010	2000	2005	2008	2009	2010
Mundo (miles de millones de dólares) <sup>b</sup>	506,9	1 197,2	1 798,0	1 238,5	1 466,0	-681,8	-1 165,1	-1 564,7	-1 012,1	-1 182,4
Estados Unidos						-61,1	-64,2	-42,7	-37,4	-39,8
Unión Europea <sup>c</sup>	12,0	21,0	20,3	22,0	21,2	-21,5	-22,7	-34,0	-30,9	-28,2
Asia y el Pacífico (16 países)	41,6	36,6	40,8	52,4	47,6	-0,4	-0,8	-0,8	-0,8	-0,5
América Latina y el Caribe <sup>d</sup>	2,8	4,3	3,0	1,6	1,8	-9,2	-1,3	-5,4	-4,4	-7,0
China	4,0	13,4	24,3	24,0	20,9					
Japón	23,6	13,8	8,7	11,4	13,3					
Otras economías avanzadas	22,9	17,5	10,4	19,5	18,3	-3,1	-4,6	-4,1	-8,4	-7,1
Otros	34,7	29,9	33,3	21,4	24,6	-5,1	-6,5	-12,5	-17,8	-17,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Fondo Monetario Internacional (FMI), World Economic Outlook Database, 2011 [en línea] [www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28](http://www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28).

<sup>a</sup> Las regiones y agrupaciones se refieren a aquellos países con un superávit o un déficit en la cuenta corriente dentro de las respectivas regiones y agrupaciones.

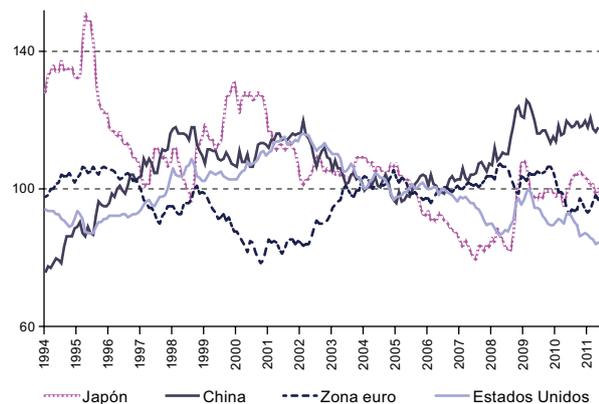
<sup>b</sup> El superávit mundial de la cuenta corriente debería ser idéntico al déficit mundial y la suma debería ser cero. Sin embargo, en la realidad se produce una diferencia debida a varios factores, sobre todo a los desfases en el registro de las exportaciones y las importaciones entre los países debido al tiempo de traslado de las mercancías, la subestimación de los ingresos por inversión, la valorización asimétrica de las exportaciones e importaciones y la calidad de los datos.

<sup>c</sup> Los países con superávit en 2010 fueron: Alemania, Países Bajos, Suecia, Dinamarca, Austria, Finlandia, Bélgica, Luxemburgo, Hungría, Letonia, Estonia, Lituania. Los demás países de la Unión Europea registraron un déficit en 2010.

<sup>d</sup> Los países con superávit en 2010 fueron: Venezuela (República Bolivariana de), Chile, Trinidad y Tabago, Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Uruguay y Suriname. Los demás países de la región registraron un déficit en 2010.

**El desequilibrio entre las cuentas corrientes de las principales economías y sus socios comerciales tiene una estrecha relación con los tipos de cambio reales de los países.** En los Estados Unidos existe desde fines de 2001 una tendencia sostenida a la desvalorización del dólar. En China, la tasa de cambio siguió la evolución del dólar hasta octubre de 2005. A partir de esa fecha, las autoridades definieron un camino de apreciación paulatino del yuan frente al dólar (véase el gráfico I.5). De hecho, entre junio de 2006 y mayo de 2011, el dólar perdió un 23% de su valor frente al yuan.

Gráfico I.5  
**AGRUPACIONES Y PAÍSES SELECCIONADOS: TASA DE CAMBIO EFECTIVO REAL, 1994-2011**  
 (2005=100)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Pagos Internacionales, "BIS effective exchange rate indices" [en línea] <http://www.bis.org/statistics/eer/index.htm> [fecha de consulta: 17 de junio de 2011].

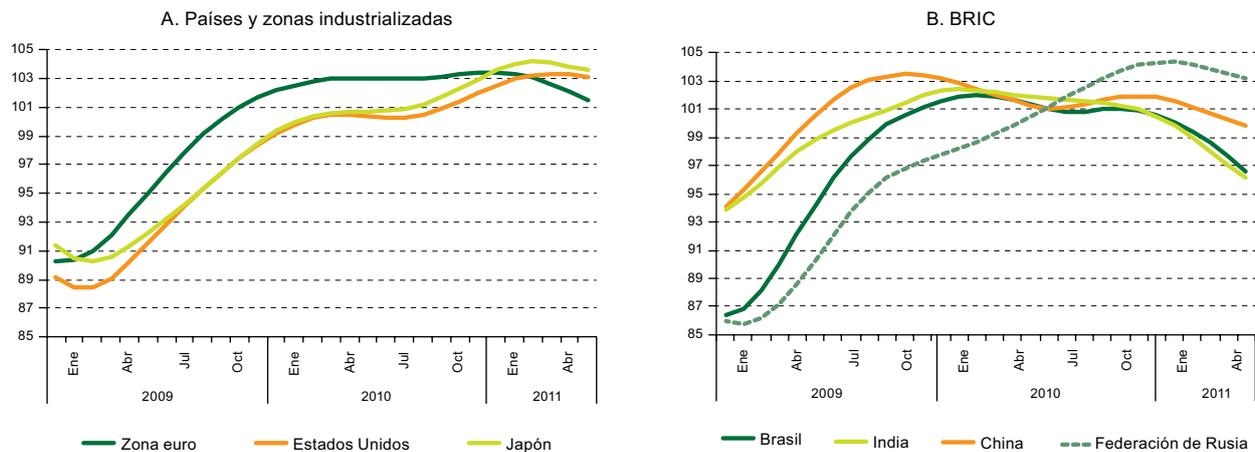
**La depreciación efectiva del dólar aumenta la competitividad de las exportaciones estadounidenses mientras que una cierta apreciación del yuan promueve las importaciones chinas, con lo cual los desequilibrios comerciales deberían tender a reducirse.** Para conseguir una recuperación mundial menos frágil y una mayor sostenibilidad del crecimiento en la economía global, es necesario reducir los elevados superávits en cuenta corriente de China, Alemania y el Japón. Es decir, estas economías deben estimular su consumo interno e impulsar las importaciones más que las exportaciones, reduciendo así el aporte de las exportaciones netas al crecimiento de sus economías. En la medida que ese mayor gasto en importaciones se refleje, por ejemplo, en mayores exportaciones de los Estados Unidos (la economía de mayor déficit comercial y en cuenta corriente), la recuperación de la economía mundial será más estable y equilibrada.

**Los ciclos divergentes entre los países industrializados y los países emergentes requieren diferentes respuestas de política económica.** Frente a las preocupaciones sobre los altos niveles de endeudamiento y déficit fiscal en 2011, los gobiernos de los países industrializados dejaron de apoyar la anémica recuperación posterior a la crisis y adoptaron políticas fiscales contractivas. La fragilidad de la demanda interna de los países avanzados debería compensarse, en parte, con mayores exportaciones netas hacia los países emergentes. Sin embargo, las economías de estos últimos muestran ya signos de sobrecalentamiento con aumento en las expectativas de inflación. Frente a esta situación, las autoridades monetarias están elevando las tasas de interés, mientras que retiran los paquetes de estímulos fiscales introducidos durante la crisis.

**En este mundo a dos velocidades surge nuevamente el debate sobre el desacoplamiento.** El dinamismo de los mercados emergentes durante 2010 y 2011 sugiere que están algo más desacoplados de los países industrializados que en años anteriores. El mayor desacoplamiento que se ha producido recientemente, sobre todo en China, la India y el resto de los países en desarrollo de Asia, se debe en

parte al mayor peso de la demanda interna y la menor dependencia del comercio internacional en el crecimiento. Sin embargo, hacia mediados de 2011, los indicadores líderes de los BRIC (Brasil, Federación de Rusia, India y China) muestran claras señales de desaceleración, lo que sugiere que el estancamiento de los países industrializados los está afectando (véase el gráfico I.6).

Gráfico I.6  
PRINCIPALES PAÍSES Y ZONAS INDUSTRIALIZADAS Y EMERGENTES: INDICADORES LÍDERES, ENERO DE 2009-JULIO DE 2011<sup>a</sup>  
(Tendencia de largo plazo=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), "OECDStat", [en línea] <http://stats.oecd.org/Index.aspx> [fecha de consulta: 17 de agosto de 2011].

<sup>a</sup> El objetivo de los indicadores líderes compuestos (ILC) es anticipar los movimientos y particularmente, los puntos de inflexión del ciclo de actividad de los países. Los ILC incluyen tanto indicadores cuantitativos como cualitativos, entre los cuales se cuentan el índice bursátil, el comercio exterior, los pedidos a empresas manufactureras, la base monetaria, la tasa de interés y la confianza de los consumidores.

**Entre los países emergentes, aquellos con mayor flexibilidad cambiaria y apertura de cuenta de capital contribuyeron en mayor medida al rebalanco de la demanda a nivel mundial.** Las altas entradas de capital a estas economías favorecieron esta tendencia. Por ejemplo, en 2010 ingresaron 266.000 millones de dólares a las siete economías más grandes de América Latina, lo que es más de cinco veces el promedio registrado entre 2000 y 2005. Además, la proporción de capital especulativo en los flujos de entrada subió desde el 37% del total en 2006 hasta el 69% en 2010 (Izquierdo y Talvi, 2001). Como consecuencia, se produjo una fuerte aceleración del crecimiento de estas economías por encima de su nivel potencial.

**El aporte de los países emergentes para corregir estos desequilibrios ha sido reducido, en particular en aquellas economías asiáticas que presentan una menor flexibilidad cambiaria y cuentas de capital relativamente cerradas.** China es el principal ejemplo, con una moneda todavía subvalorada respecto a sus fundamentos de mediano y largo plazo. El alto superávit comercial de China ha contribuido a su enorme acumulación de reservas, lo que a su vez obstaculiza el rebalanco de la demanda mundial. El principal motivo de esta acumulación es prevenir una apreciación acelerada del yuan.

**En este contexto, el desafío de la gobernanza global en el G-20 es fuerte.** La reaparición de los desequilibrios globales amenaza la economía mundial y aumenta la necesidad para el G-20 de buscar soluciones que permitan conciliar la diversidad de intereses nacionales distintos y la divergencia en los ciclos económicos de sus miembros. En las economías emergentes con grandes superávits externos, la apreciación de la moneda sería bienvenida para mejorar el equilibrio interno, frenando así la presión inflacionaria y el crecimiento excesivo del crédito y ayudando a reequilibrar de la demanda mundial. Los instrumentos prudenciales y los controles de capital pueden desempeñar un papel complementario útil, pero no pueden servir como sustitutos del ajuste macroeconómico.

**Aunque estas propuestas de política macroeconómica fueron muy bien recibidas en la reunión del G-20 celebrada en Seúl en noviembre de 2010, la voluntad política de cooperar comenzó a disminuir después del punto de inflexión de la crisis.** Es necesario que las economías avanzadas implementen su ajuste fiscal, mientras que las economías emergentes con superávit eliminen las distorsiones que están frenando el reequilibrio de la demanda global.

## D. Otras tendencias que afectan el comercio internacional

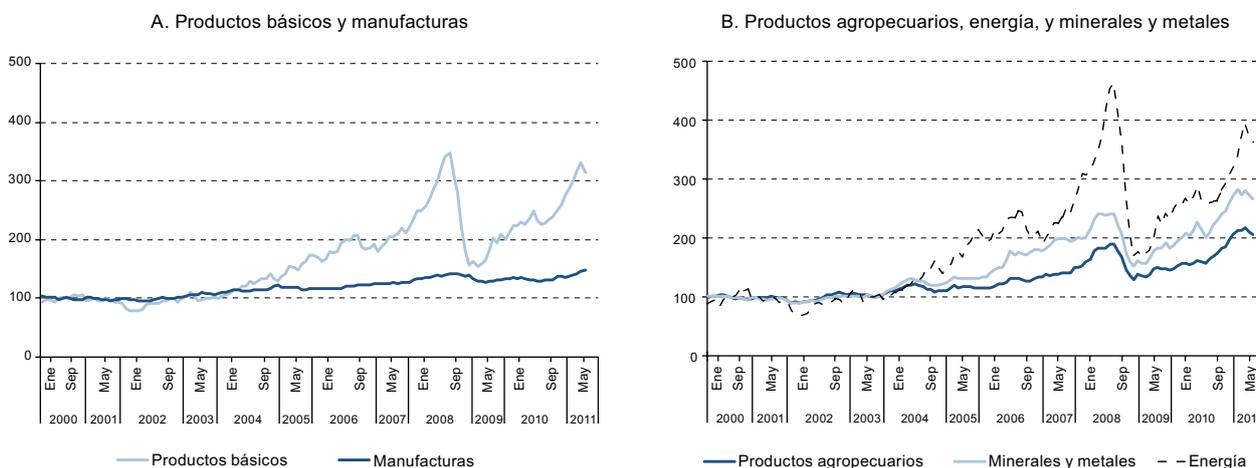
### 1. Auge de los precios de los productos básicos

Desde comienzos de 2009 se observa una nueva fase de auge de los precios de los productos básicos que se aceleró a partir del segundo semestre de 2010, llevando a muchos productos a superar incluso los niveles alcanzados antes de la crisis. El fuerte incremento experimentado por estos precios en los últimos años contrasta con el comportamiento de los precios de las manufacturas, que presentan un leve crecimiento (véase el gráfico I.7A). Si bien en mayo de 2011 el alza de precios de los productos básicos se interrumpe, no puede afirmarse que se trate de un cambio de tendencia, dada la alta volatilidad que caracteriza a estos precios.

**Para el conjunto de los productos básicos el aumento de precios acumulado entre enero de 2009 y abril de**

**2011 alcanza el 105%.** Por grupos de productos se destacan los energéticos, cuyos precios registraron los mayores incrementos en este período (alrededor del 120%) tras haber experimentado la caída más pronunciada en el segundo semestre de 2008 (algo más del 60%, frente al 35% en promedio para el resto de los productos básicos). El grupo de minerales y metales presenta variaciones algo más moderadas y acumula un aumento de alrededor del 75%. Los productos agropecuarios son los que registran el menor incremento en la nueva fase de auge (en torno al 60%), aunque su crecimiento se aceleró en el segundo semestre de 2010 (véase el gráfico I.7B).

Gráfico I.7  
MUNDO: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LOS PRINCIPALES GRUPOS DE PRODUCTOS, ENERO DE 2000-JUNIO DE 2011  
(Índices mensuales, promedio 2000=100)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional (FMI), World Economic Outlook Database [en línea] [www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28](http://www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28) [fecha de consulta: 11 de abril de 2011] y CPB Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis.

**Se observa cierta heterogeneidad en el aumento de los precios de los productos básicos durante el período 2009-2011 comparado con el período 2006-2008.**

Dentro del grupo de productos agropecuarios, los precios de las materias primas experimentan una fuerte alza en 2009-2011, mientras que los de los alimentos presentan

una disminución significativa<sup>9</sup>. Por su parte, los precios de los productos energéticos y los minerales y metales registran un aumento algo mayor en este último período.

**El nuevo auge de precios de los productos energéticos estuvo determinado principalmente por factores de demanda, a diferencia de lo ocurrido a comienzos de la década de 2000 cuando la insuficiencia de inversión en nueva capacidad de extracción, producción y refinación limitó el crecimiento de la oferta.** En el caso del petróleo,

a los determinantes de largo plazo que han incidido también en la evolución de los precios de otros productos básicos (véase el recuadro I.2), se sumó a comienzos de 2011 la inestabilidad política en las regiones productoras de Oriente Medio y el norte de África, que generó temores de cortes de abastecimiento. Asimismo, el incremento de las importaciones de petróleo y gas por parte del Japón tras el terremoto ocurrido en marzo de este año generó presiones al alza en los precios de los productos energéticos.

Recuadro I.2

**DETERMINANTES DE LAS ALZAS DE PRECIOS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS**

En el notable aumento experimentado por los precios de los productos básicos en los últimos años confluyen principalmente dos tipos de factores: por una parte, factores de largo plazo relacionados con cambios estructurales en la oferta y la demanda de estos productos y, por otra, factores vinculados a perturbaciones de oferta y demanda de corto plazo específicas de algunos mercados. Si bien algunos de los factores de este último grupo tienen una historia más reciente, este tipo de determinantes de las alzas de precios ha estado operando en muchos mercados desde el inicio de la década de 2000.

Entre los factores de largo plazo destaca la creciente demanda impulsada por el mayor crecimiento económico de los países emergentes, lo que interactúa con la inelasticidad de corto plazo de la oferta. El fuerte y sostenido crecimiento de China y la India, así como el de otras economías emergentes y en desarrollo, ha estimulado la demanda de materias primas y de energía, presionando al alza sus precios. Asimismo, el aumento del ingreso per cápita y el cambio de los hábitos alimenticios en estos países, combinados con el crecimiento de la población, generaron una demanda creciente de alimentos. Del lado de la oferta, los bajos niveles de inversión en agricultura durante las décadas anteriores se tradujeron en un lento crecimiento de

la productividad agrícola y en un menor aumento de la producción, llevando a una baja de las existencias que hizo más inelástica la oferta. Por otra parte, el alza de los precios del petróleo generó un incremento de los costos de los fertilizantes y el transporte, lo que provocó a su vez un aumento de los costos de producción agrícola.

En el caso de los productos agropecuarios, las tendencias de largo plazo en la oferta y la demanda se han visto exacerbadas por una serie de factores de corto plazo. La fuerte expansión de la producción de biocombustibles, incentivada por los crecientes precios del petróleo y las políticas adoptadas en algunos países avanzados para fomentar la sustitución de combustibles tradicionales, ha generado una mayor presión sobre la demanda de algunos productos agrícolas (en especial, el maíz) y una intensa competencia por la obtención de tierra cultivable. Por el lado de la oferta, fenómenos climáticos extremos cada vez más frecuentes en las áreas productoras (desde sequías hasta inundaciones) han provocado pérdidas de cosechas que han contribuido al alza de precios. Las respuestas de política inadecuadas de algunos países (como prohibición de exportaciones, controles de precios y retenciones de inventarios) han agravado aún más la situación (Lora, Pollew and Tavella, 2011).

En la evolución experimentada por los precios de los productos básicos a lo largo de estos años han incidido también factores de carácter financiero, como movimientos en los tipos de cambio y las tasas de interés, en especial a partir de la crisis que estalló en 2008. Por un lado, la depreciación del dólar —unida a la aceleración de la inflación en los Estados Unidos— llevó a una desvalorización de los activos valuados en dicha moneda y estimuló la recomposición de carteras hacia activos derivados de productos básicos, los cuales pasaron a desempeñar un papel de reserva de valor, alimentando las subas de precios motivadas por otras causas<sup>a</sup>. En la misma dirección actúa la reducción de las tasas de interés en los Estados Unidos y otras economías avanzadas, que incentiva los flujos de capital hacia países emergentes donde estos pueden terminar expandiendo la actividad y, por tanto, la demanda de productos básicos. Asimismo, la reducción de las tasas de interés afecta el rendimiento de activos como los bonos, lo que torna atractivos otros activos ligados a los productos básicos, generando presiones al alza en los precios de estos productos. Por otra parte, las bajas tasas de interés reducen el costo de oportunidad de retener inventarios de productos básicos, agregando presión alcista sobre su demanda.

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

<sup>a</sup> La depreciación del dólar impacta también sobre los costos de producción y la rentabilidad medidos en esa moneda, por lo que los productores con algún poder de mercado tienden en algunos casos a moderar la oferta y elevar los precios para compensar la reducción de sus ganancias. Por otra parte, para los países consumidores cuyas monedas se aprecian respecto al dólar se verifica un aumento del poder adquisitivo internacional, lo que les permite sostener la demanda de productos básicos y, por tanto, presionar al alza sus precios.

**En el caso de los minerales, los metales y los productos agropecuarios, la tendencia de los precios es una combinación de factores de demanda (real y financiera) y oferta.** La evolución de los precios de los minerales y metales se explica principalmente por el fuerte crecimiento de la demanda de las economías emergentes

(en particular, China) y la insuficiente respuesta de la oferta, que llevó a una reducción de las existencias mantenidas para amortiguar las turbulencias. Los altos costos de la energía, la relativa debilidad del dólar y las presiones ejercidas por los inversores también incidieron en el aumento de estos precios. En el caso de los productos agropecuarios, los principales responsables del alza de precios iniciada en 2009 fueron el incremento del precio del petróleo, condiciones climáticas adversas en diversas zonas productoras clave y bajos niveles de existencias, junto con el resurgimiento de la demanda en los países emergentes.

<sup>9</sup> El aumento acumulado del precio de las materias primas durante 2009-2011 alcanza el 90%, frente a menos del 20% en el período comprendido entre enero de 2006 y junio de 2008. En el caso de los alimentos los incrementos acumulados llegan a casi el 80% en 2006-2008 y el 50% en 2009-2011.

Esta fase de auge de los precios de los productos básicos se ha visto interrumpida, como consecuencia de la incertidumbre que han generado las dificultades de deuda soberana en Europa y en los Estados Unidos. La marcada volatilidad de las principales bolsas del mundo y la caída del dólar respecto del oro, el yen y el franco suizo han conducido también a una caída brusca del precio de los productos básicos. El lapso es aún demasiado breve como para sacar conclusiones definitivas respecto de la tendencia de estos precios. En el caso de los productos agropecuarios, la mejora de las condiciones climáticas llevaría a un aumento de la producción en el corto plazo, aliviando así las presiones generadas por la insuficiencia de oferta. No obstante, la desaceleración mundial de las mejoras de rendimiento de varios cultivos importantes continuarían presionando al alza los precios, que se mantendrían en niveles elevados en relación con décadas anteriores (OCDE/FAO, 2011).

Lo que sí está claro es que esto alerta sobre la volatilidad de los precios de los productos básicos y, por tanto, sobre la necesidad de buscar mecanismos globales que atenúen dicha volatilidad. Asimismo, arroja una permanente señal de alerta sobre la conveniencia de limitar la transmisión de estas perturbaciones a la economía interna, sea a través de mecanismos de ahorro de ingresos transitorios, reglas fiscales de comportamiento estructural u otro tipo de instrumentos que privilegien la planeación del gasto público en base a ingresos de mediano plazo.

El fuerte aumento de los precios de los productos básicos registrado en los últimos meses ha generado una aceleración de la inflación mundial. En el caso de los países emergentes y en desarrollo, el mayor peso de los alimentos en las canastas de consumo, el uso más intensivo de energía en la producción y el crecimiento de la demanda interna han llevado a que la aceleración de los precios internacionales se traduzca en presiones inflacionarias cada vez más generalizadas. En las economías avanzadas estas presiones han sido menos intensas, no obstante, existe el riesgo de que las continuas alzas de precios del petróleo y otros productos básicos, sumadas a la lenta recuperación de los niveles de actividad, provoquen episodios de estanflación.

Otro desafío planteado por el aumento de los precios de los productos básicos es su impacto sobre los segmentos más pobres de la población. En la medida que los hogares más pobres gastan una mayor proporción de su ingreso en alimentos, se ven más afectados por los altos precios de estos productos, que reducen significativamente su ya bajo poder adquisitivo. Según estimaciones de organismos como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Banco Mundial, los altos precios de los alimentos se asocian con mayores niveles de pobreza, lo que se traduce en mayor desnutrición y agrava los problemas relativos a la inseguridad alimentaria (véase el recuadro I.3) (FAO, 2010; Banco Mundial, 2011b).

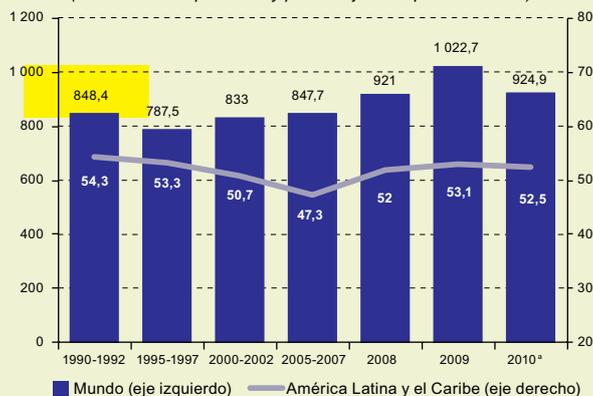
#### Recuadro I.3 IMPACTOS SOCIALES DEL ALZA DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

El alza de los precios internacionales de los alimentos desde agosto de 2010, que alcanza su máximo nivel en febrero de 2011, tiene un fuerte impacto sobre la pobreza y el hambre. El incremento de los precios internacionales se transmite a los precios locales, que a su vez afectan a la inflación

y el costo de vida. Como la proporción del ingreso destinada al gasto en alimentos es mayor en los estratos inferiores, el alza de los precios afecta principalmente a la población pobre, reduce su poder adquisitivo y aumenta los niveles de desnutrición. La proporción de personas subnutridas en la

región alcanzó el 53,1% de la población en 2009, lo representa un aumento importante desde el 47,3% registrado en 2005-2007 (véase el gráfico 1). Es importante considerar que en el caso de la desnutrición infantil, las consecuencias se dejarán sentir en el largo plazo.

Gráfico 1  
MUNDO Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE SUBNUTRIDOS, 1990-2010  
(En millones de personas y porcentaje de la población total)

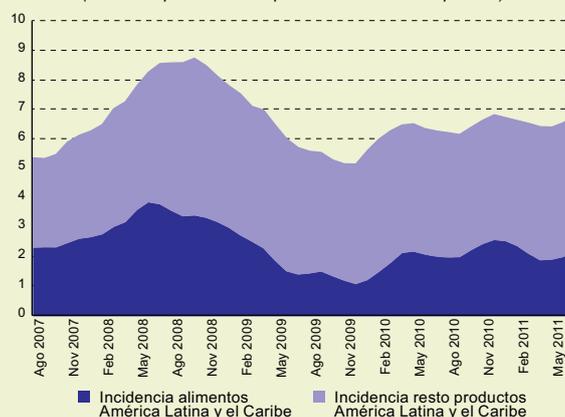


Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *The State of Food Insecurity in the World 2010. Addressing food insecurity in protracted crisis*, Roma, 2010.

<sup>a</sup> Proyecciones.

Recuadro I.3 (conclusión)

Gráfico 2  
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INCIDENCIA DE LOS ALIMENTOS EN LA INFLACIÓN PROMEDIO, 2007-2011**  
 (Variación porcentual respecto a los 12 meses previos)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de los institutos nacionales de estadística.

El alza de los precios de los bienes básicos y los alimentos aumentó el nivel de pobreza en muchos países de la región. En México la población pobre pasó del 44,5% al 46,2% entre 2008 y 2010, lo que representa un incremento de 49 millones de personas a 52 millones. Este aumento se explica principalmente por el impacto de la crisis alimentaria y económica de 2008-2009. El número de personas con carencias en el acceso a los alimentos pasó de 24 millones en 2008 a 28 millones en 2010 (del 21,7% al 24,9%) y la población por debajo de la línea de bienestar (medida por ingresos) aumentó del 49% al 52% (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) [en línea] [www.coneval.gob.mx](http://www.coneval.gob.mx)). El alza de

precios de 2010-2011 también tendrá repercusiones. Según las estimaciones del Banco Mundial, la consecuencia a corto plazo del alza de precios será un aumento de la población pobre en los países analizados: el incremento de la tasa de pobreza, en puntos porcentuales, será de 1,5 en Guatemala; 1,15 en Belice; 0,5 en Nicaragua; 0,12 en el Perú; 0,05 en Panamá, y 0,04 en el Ecuador (Ivanic, Martin y Zama, 2011).

Los impactos negativos del alza de los precios de los alimentos sobre los hogares se explican porque en la mayoría de los países de la región predominan los consumidores netos de alimentos. Por ejemplo, Zezza y otros (2008) encontraron que en Guatemala en 2000 solamente el 8,8% de la población era vendedor neto

de los principales alimentos de la dieta básica (maíz, frijol y trigo), proporción que subía al 13,6% en los hogares rurales; en Nicaragua el 9,6% de todos los hogares en 2001 era vendedor neto de alimentos (maíz, arroz y frijol) mientras que el porcentaje se elevaba al 21,5% en los hogares rurales; en Panamá en 2003 el 3,8% de todos los hogares y el 10,3% de los hogares rurales eran vendedores netos de alimentos (trigo, maíz y arroz). Al simular un incremento del 10% en los precios de esos alimentos, estos autores estimaron una pérdida de bienestar para Guatemala y Nicaragua del 1,4% en el caso de los hogares rurales y del 1,0% en el de los hogares urbanos, mientras que para Panamá estimaron pérdidas menores al 1%.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO); G. Anriquez, S. Daidone y E. Mane, "Rising food prices and undernourishment: a cross-country inquiry", *ESA Working Paper*, N° 10-01, febrero 2010 [en línea] <http://www.fao.org/docrep/012/al054e/al054e00.pdf>; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe*, Roma, 2010; M. Ivanic, W. Martin y H. Zaman, "Estimating the short-run poverty impacts of the 2010-11 surge in food prices", *Policy Research Working Paper*, N° 5633, Banco Mundial, abril 2011; A. Zezza y otros, "The impact of rising food prices on the poor", *ESA Working Papers*, N° 08-07, Roma, 2008 [en línea] <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/aj284e/aj284e00.pdf>.

**Los países del Caribe son más vulnerables que los de Centroamérica a los cambios de los precios de los productos básicos. Los primeros presentan un déficit en el balance comercial de las tres categorías (alimentos y bebidas, minerales y metales, y energía) en relación con su PIB.** No ocurre lo mismo con los países de Centroamérica, donde el peso del déficit en el rubro de la energía alcanza más del 4% del PIB en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, y llega a un 13% en Nicaragua. Asimismo, destaca el elevado peso del déficit comercial en energía en Chile, el Paraguay y el Uruguay.

**Lo anterior se contrapone con las ganancias que obtienen la mayoría de los países sudamericanos con el incremento de los precios internacionales de los**

**productos básicos, entre los que se destacan los alimentos y bebidas para el Paraguay y el Uruguay, los minerales y metales para Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile y el Perú, y la energía para Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, el Ecuador y Venezuela (República Bolivariana de).** En los países centroamericanos, la canasta exportadora está dominada por los productos manufacturados, cuyos precios bajaron debido a los efectos de la recesión global. Como se muestra en el cuadro I.5, esos países experimentaron un deterioro generalizado de sus términos de intercambio en 2010. En el Caribe, las variaciones de los términos de intercambio fueron mixtas, lo que refleja la heterogeneidad de las economías y de sus sectores exportadores.

Cuadro I.5  
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: VULNERABILIDAD A LAS FLUCTUACIONES DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES  
 DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS, PROMEDIO 2009-2010**

	Alimentos y bebidas <sup>a</sup>		Minerales y metales <sup>b</sup>		Energía <sup>c</sup>		Términos de intercambio (2000=100)	
	Saldo comercial (en millones de dólares)	Saldo comercial (en porcentajes del PIB)	Saldo comercial (en millones de dólares)	Saldo comercial (en porcentajes del PIB)	Saldo comercial (en millones de dólares)	Saldo comercial (en porcentajes del PIB)	2005	2010 <sup>d</sup>
América del Sur								
Argentina <sup>e</sup>	9 351	3,0	604	0,2	3 228	1,0	106,9	126,6
Bolivia (Estado Plurinacional de)	41	0,2	1 320	7,4	1 962	11,0	111,8	157,6
Brasil	29 194	1,6	26 127	1,4	-7 660	-0,4	99,2	125,1
Chile <sup>e</sup>	3 597	2,2	28 299	17,3	-8 680	-5,3	139,8	204,0
Colombia	2 048	0,8	-976	-0,4	17 513	6,8	111,0	134,3
Ecuador	2 370	4,4	-1 398	-2,6	4 793	8,9	102,4	120,8
Paraguay	1 086	6,9	-430	-2,7	-1 101	-7,0	97,4	105,0
Perú	1 054	0,7	9 568	6,7	-960	-0,7	119,4	152,5
Uruguay <sup>e</sup>	2 169	6,9	-293	-0,9	-1 610	-5,1	90,7	100,0
Venezuela (República Bolivariana de) <sup>e</sup>	-3 444	-1,1	-1 331	-0,4	52 790	16,2	154,4	215,9
Centroamérica y México								
Costa Rica	1 468	4,6	-609	-1,9	-1 280	-4,0	88,3	81,1
El Salvador	-132	-0,6	-325	-1,5	-1 130	-5,3	96,8	91,3
Guatemala	1 733	4,4	-135	-0,3	-2 024	-5,2	91,3	92,5
Honduras <sup>e</sup>	314	2,2	-300	-2,1	-1 038	-7,2	87,2	84,2
México	125	0,0	-6 230	-0,7	15 897	1,7	103,6	105,4
Nicaragua	648	10,3	-269	-4,3	-824	-13,1	81,4	83,2
Panamá	-262	-1,0	-762	-3,0	-230	-0,9	93,5	88,3
El Caribe								
Bahamas <sup>e</sup>	-328	-4,4	-234	-3,2	-445	-6,0	92,9	98,4
Barbados	-136	-3,7	-68	-1,9	-94	-2,5	117,6	119,9
Dominica	-18	-4,6	-20	-5,2	-37	-9,5	94,9	85,7
Guyana	160	7,5	44	2,1	-362	-17,1	96,4	138,0
Jamaica	-378	-2,8	192	1,4	-1 243	-9,4	86,1	71,5
República Dominicana	-250	-0,5	-735	-1,5	-3 109	-6,3	95,8	98,4
San Vicente y las Granadinas	-29	-4,9	-34	-5,7	-72	-12,1	79,1	114,2
Suriname <sup>f</sup>	-69	-2,9	335	14,1		0,0	128,2	177,9
Trinidad y Tabago <sup>e</sup>	-325	-1,5	-213	-1,0	4 627	21,9	123,7	131,6
América Latina y el Caribe	49 989	1,1%	51 628	1,2	68 913	1,6	108,7	125,3

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE); base de datos CEPALSTAT [en línea] <http://www.cepal.org/estadisticas> y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), "UNCTADStat" [en línea] <http://unctadstat.unctad.org/> [fecha de consulta: 1 de agosto de 2011].

**Nota:** Los rectángulos sin sombreado representan los cinco países con los mayores superávits en cada grupo de productos (expresados como porcentaje del PIB). Los rectángulos sombreados representan los cinco países con los mayores déficits en cada grupo de productos, también expresados como porcentaje del PIB.

<sup>a</sup> Incluye las categorías 01, 02, 04, 05, 06 y 07 de la CUCI Rev.3.

<sup>b</sup> Incluye las categorías 28, 66, 67, 68 y 69.

<sup>c</sup> Incluye el grupo 3. No se cuenta con datos para Antigua y Barbuda, Belice, Cuba, Haití, Saint Kitts y Nevis y Santa Lucía.

<sup>d</sup> Datos preliminares.

<sup>e</sup> Solo 2009.

<sup>f</sup> Solo 2010. Las cifras correspondientes a minerales y metales se calcularon a partir de estadísticas espejo.

### Los altos precios de los productos básicos, en especial de los alimentos, y su elevada volatilidad han generado preocupación en los líderes del G-20.

En una declaración de junio de 2011 los ministros de agricultura del grupo acordaron un plan de acción con cinco grandes objetivos:

- Elevar la producción y la productividad agrícola para responder al crecimiento de la demanda, favoreciendo en particular a los pequeños productores de países en desarrollo.
- Aumentar la información y la transparencia en los mercados, promoviendo la creación de un banco de datos internacionales sobre producción, consumo y reservas de productos básicos agrícolas.

- Intensificar la coordinación internacional de políticas, mediante la creación de un foro de reacción rápida, para prevenir y atenuar las crisis mundiales de precios de los alimentos.
- Reducir los efectos de la volatilidad de precios, en especial para los países más vulnerables mediante una mejor gestión de los riesgos agrícolas y de seguridad alimentaria.
- Mejorar el funcionamiento de los mercados de derivados de productos básicos.

Si bien esta declaración apunta en la dirección correcta, ya que trata de enfrentar la volatilidad de precios y proteger a los más vulnerables, carece de propuestas específicas que cuenten con un financiamiento preciso.

**La conclusión de la Ronda de Doha sería un aporte a la solución de la volatilidad de los precios de los alimentos.** En el actual contexto internacional, la reducción de los subsidios agrícolas en los Estados Unidos y la Unión Europea —que impiden el funcionamiento eficiente de los mercados agrícolas— ayudaría a reducir los desequilibrios fiscales en esas economías. En un momento

de precios internacionales elevados, las resistencias políticas de los productores de los países industrializados serían menores. Por otra parte, la eliminación de esos subsidios estabilizaría las condiciones de oferta en las economías en desarrollo, mejorando las perspectivas de empleo y crecimiento en las zonas rurales de estas economías.

## 2. Las políticas comerciales

**El monitoreo periódico de las políticas comerciales nacionales, iniciado por la Organización Mundial del Comercio y otras instituciones a partir de la irrupción de la crisis mundial en 2008, ha continuado después de la crisis.** Dicho análisis, que se ha centrado en particular en los países miembros del G-20, arroja dos conclusiones principales. Primero, la adopción de medidas restrictivas del comercio por parte de las principales economías mundiales se mantiene en niveles moderados, con una cobertura potencial inferior al 1% del comercio mundial

de mercancías. Segundo, y sin perjuicio de lo anterior, la adopción de este tipo de medidas aumentó significativamente en el período comprendido entre mediados de octubre de 2010 y abril de 2011 (OMC, 2011). En relación con el período inmediatamente anterior (mediados de mayo a mediados de octubre de 2010), tanto el número de medidas restrictivas como la cobertura de las mismas se duplicaron con creces, pasando de 54 a 122, y de un 0,2% a un 0,5% de las importaciones mundiales de mercancías, respectivamente (véanse los cuadros I.6 y I.7).

Cuadro I.6  
MEDIDAS RESTRICTIVAS DEL COMERCIO ADOPTADAS POR LOS MIEMBROS DEL GRUPO DE LOS VEINTE, ABRIL DE 2009 A ABRIL DE 2011

Tipo de medida	Abril a agosto de 2009 (5 meses)	Septiembre de 2009 a febrero de 2010 (6 meses)	Marzo a mediados de mayo de 2010 (2 meses y medio)	Mediados de mayo a mediados de octubre de 2010 (5 meses)	Mediados de octubre de 2010 a abril de 2011 (6 meses y medio)
Medidas de defensa comercial <sup>a</sup>	50	52	24	33	53
Medidas en frontera <sup>b</sup>	21	29	22	14	52
Medidas sobre las exportaciones <sup>c</sup>	9	7	5	4	11
Otras	0	7	5	3	6
Total	80	95	56	54	122

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), "Report on G20 trade measures (mid-October 2010 to April 2011)", mayo 2011 [en línea] [www.wto.org/english/news\\_e/news11\\_e/g20\\_wto\\_report\\_may11\\_e.doc](http://www.wto.org/english/news_e/news11_e/g20_wto_report_may11_e.doc).

<sup>a</sup> Incluye las medidas antidumping y compensatorias y las salvaguardias.

<sup>b</sup> Incluye los aumentos de aranceles y las licencias no automáticas de importación, entre otras medidas.

<sup>c</sup> Incluye los derechos de exportación y las prohibiciones y cuotas de exportación.

Cuadro I.7  
IMPORTACIONES ABARCADAS POR LAS MEDIDAS RESTRICTIVAS ADOPTADAS POR LOS MIEMBROS DEL GRUPO DE LOS VEINTE, OCTUBRE DE 2008 A ABRIL DE 2011  
(En porcentajes)

	Octubre de 2008 a octubre de 2009 <sup>a</sup>	Noviembre de 2009 a mayo de 2010 <sup>a</sup>	Mayo a octubre de 2010 <sup>b</sup>	Mediados de octubre de 2010 a abril de 2011
Importaciones mundiales	0,8	0,4	0,2	0,5
Importaciones del Grupo de los Veinte	1,0	0,5	0,3	0,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), "Report on G20 trade measures (mid-October 2010 to April 2011)", mayo 2011 [en línea] [www.wto.org/english/news\\_e/news11\\_e/g20\\_wto\\_report\\_may11\\_e.doc](http://www.wto.org/english/news_e/news11_e/g20_wto_report_may11_e.doc).

<sup>a</sup> Basado en las cifras de importaciones de 2008.

<sup>b</sup> Basado en las cifras de importaciones de 2009.

**Casi la totalidad de las medidas restrictivas del comercio introducidas por los miembros del Grupo de los Veinte (G-20) entre octubre de 2010 y abril de 2011 corresponde a medidas de defensa comercial**

**(principalmente el inicio de investigaciones antidumping) y a medidas en frontera sobre las importaciones (como los aumentos de aranceles y las licencias no automáticas de importación).** Sin embargo, existe

una preocupación creciente ante el aumento que han experimentado las restricciones a la exportación. Estas comprenden tanto los derechos de exportación como las restricciones cuantitativas, ya sean cuotas o prohibiciones. La aplicación de este tipo de medidas se concentra en los productos alimenticios y en ciertos minerales. En el caso de los primeros, las restricciones serían una respuesta al alza que han registrado los precios de varios productos básicos, con el objeto de garantizar la disponibilidad de alimentos para la población del país exportador (así como para sus industrias procesadoras). En el caso de los segundos, la principal motivación sería garantizar el suministro de dichos minerales para las industrias locales que los utilizan como insumos.

**Sin perjuicio de la validez de las motivaciones por las cuales los gobiernos deciden introducir restricciones a las exportaciones, cabe señalar que estas pueden tener impactos negativos sobre otros países, en particular en aquellos dependientes de las importaciones de alimentos.** Estos riesgos se ven acrecentados por el hecho de que las normas de la OMC sobre restricciones a la exportación son considerablemente más laxas que las relativas a las restricciones a la importación. Por ejemplo, se permite la introducción temporal de prohibiciones u otras restricciones a la exportación para prevenir o remediar una escasez aguda de productos alimenticios o de otros productos esenciales en el país exportador, pero no se establece ningún criterio para determinar cuándo existe tal escasez (ni cuándo esta ha dejado de existir). Los debates en torno a la necesidad de

fortalecer las disciplinas multilaterales sobre las restricciones a la exportación se han intensificado en los últimos meses en el contexto de una mayor volatilidad de los precios de los alimentos (FAO y otros, 2011) y figuran hoy en la agenda del propio G-20.

**En una perspectiva de mediano plazo, subsisten en la economía mundial importantes factores de riesgo que pueden acentuar el incremento de las restricciones comerciales observado desde fines de 2010.** Entre ellos cabe destacar la persistencia de los desequilibrios globales entre países superavitarios y deficitarios; los altos niveles de desempleo de la mayoría de las economías industrializadas; el fuerte proceso de consolidación fiscal que está teniendo lugar en Europa y que afecta de manera particularmente intensa a economías como Grecia y Portugal; las turbulencias políticas en varios de los países exportadores de petróleo, y la volatilidad de los precios de los alimentos (OMC, 2011b). Asimismo, los elevados flujos de capital que se están dirigiendo a las economías emergentes pueden generar en ellas una creciente presión proteccionista, ya que las apreciaciones cambiarias que estos inducen pueden aumentar la competitividad de las importaciones frente a la producción local (CEPAL, 2010a).

**En este contexto de alta incertidumbre, la conclusión de la Ronda de Doha de la OMC contribuiría de manera importante a cerrar espacios a un deterioro mayor del entorno en que se conduce el comercio internacional.** Sin embargo, las perspectivas de la propia Ronda son hoy en día altamente inciertas (véase el recuadro I.4).

Recuadro I.4

**LA RONDA DE DOHA DE LA OMC: SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS**

Tras más de nueve años y medio de negociaciones, la Ronda de Doha de la OMC se encuentra en una coyuntura crítica. Durante la mayor parte de ese tiempo, los principales desacuerdos se relacionaron con las negociaciones sobre la agricultura, y en particular con la magnitud de la reducción de los subsidios agrícolas en los países industrializados. Sin embargo, actualmente las principales divergencias se refieren a la liberalización del comercio de productos manufactureros. Específicamente, los Estados Unidos demandan que algunas de las principales economías emergentes (en particular el Brasil, China y la India) participen, junto con

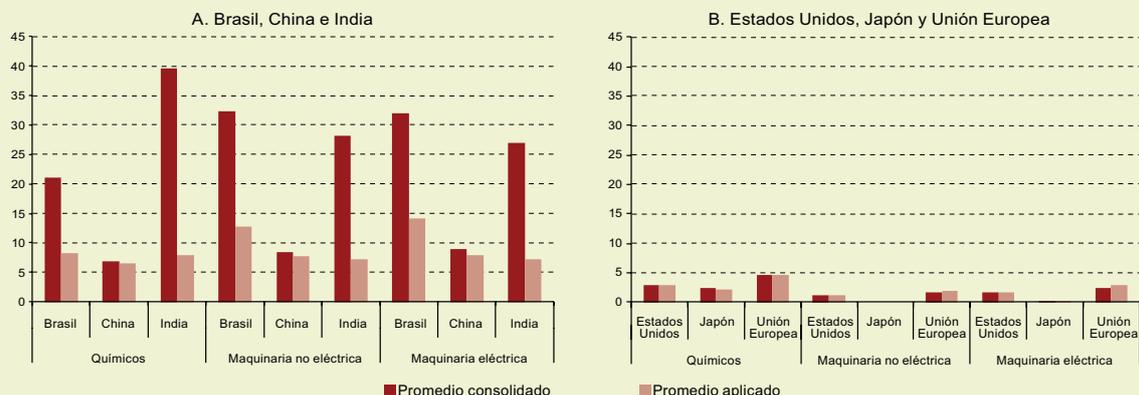
los países industrializados, en acuerdos sectoriales para la eliminación de los aranceles en los sectores químico, de la maquinaria industrial y de la electrónica. Tanto el Brasil como China y la India rechazan dichas demandas, argumentando el acuerdo previamente alcanzado sobre el carácter voluntario de la participación en iniciativas sectoriales de eliminación de aranceles. Todos ellos han manifestado su disposición a hacer en estos sectores un esfuerzo de liberalización adicional al que resultaría si solamente se aplicara la fórmula de reducción arancelaria ya acordada, pero no al punto de eliminar la mayoría de sus aranceles.

Los niveles medios de protección arancelaria de los tres sectores mencionados en el Brasil, China y la India son más altos que en los países industrializados, por lo cual un acuerdo de eliminación de aranceles supone un esfuerzo mayor para los primeros. La principal diferencia entre el Brasil y la India, por un lado, y China, por el otro, es que los dos primeros tienen aranceles aplicados muy inferiores a los consolidados en la OMC, mientras que en el caso de China la diferencia es generalmente mínima, como resultado de su negociación de ingreso a la OMC en 2001 (véase el gráfico siguiente).

Recuadro I.4 (conclusión)

**MIEMBROS SELECCIONADOS DE LA OMC: ARANCELES MEDIOS CONSOLIDADOS Y APLICADOS EN LOS SECTORES QUÍMICO Y DE MAQUINARIA ELÉCTRICA Y NO ELÉCTRICA, 2009**

(En porcentajes)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), *Perfiles arancelarios en el mundo 2010*, Ginebra, 2010.

El Director General de la OMC, Pascal Lamy, reconoció en abril de 2011 que las diferencias señaladas en materia de productos industriales aparecían como insalvables, poniendo en riesgo los avances alcanzados en todas las demás áreas de la Ronda de Doha. Ello se debe a que esta se negocia bajo la modalidad del compromiso único, en la cual los resultados en todas las áreas de negociación forman un todo único e indivisible.

Diversos analistas han señalado que si la Ronda de Doha no se concluye en 2011, será muy difícil finalizarla en 2012, ya que varios de los principales actores—como los Estados Unidos, Francia y la India—celebrarán elecciones ese año (véase Baldwin y Evenett, 2011). Sin embargo, los miembros de la OMC ya han reconocido que resultará imposible concluir la Ronda en 2011, dada la magnitud de las diferencias. Por ello, se espera que las discusiones sobre el futuro

de la Ronda Doha dominen la octava Conferencia Ministerial de la OMC, que se celebrará en Ginebra del 15 al 17 de diciembre de 2011.

Más allá de las ganancias comerciales que dejarían de percibirse si las negociaciones de Doha se abandonan o se posponen indefinidamente, podrían surgir consecuencias sistémicas de gran amplitud. En primer lugar, se reduciría la credibilidad de la OMC como foro para negociar en los próximos años asuntos de interés mundial, como la relación entre el comercio y el cambio climático y las restricciones a las exportaciones de productos básicos. En segundo lugar, se erosionaría la capacidad de la OMC de desempeñar otras de sus funciones básicas, como la solución de controversias entre sus miembros y el monitoreo de sus políticas comerciales (función esta última a la cual se atribuye un importante papel en la contención de las presiones

proteccionistas durante la reciente crisis económica mundial). En tercer lugar, se acentuaría la ya marcada tendencia a la proliferación de acuerdos preferenciales, con el consecuente aumento de los costos de transacción y fragmentación de los flujos internacionales de comercio. Asimismo, cuando estos acuerdos son de tipo Norte-Sur, se hace más difícil alcanzar resultados balanceados para los países en desarrollo. Finalmente, si Doha se convirtiera en la primera ronda multilateral fracasada, se sentaría un precedente negativo para la posibilidad de alcanzar acuerdos multilaterales en otros ámbitos, como el cambio climático o la reforma de la arquitectura financiera internacional. En definitiva, se estaría dando paso a un escenario en el cual los países más poderosos podrían optar crecientemente por el unilateralismo, con los consiguientes riesgos para los países más pobres y pequeños.

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de R. Baldwin y S. Evenett (eds.) (2011), *Why World Leaders Must Resist the False Promise of Another Doha Delay*, Londres, Centro de investigación sobre políticas económicas, abril de 2011.

### 3. Tendencias recientes en los acuerdos regionales

#### **Ante el relativo estancamiento de las negociaciones multilaterales de comercio, se ha acelerado la búsqueda de acuerdos regionales en distintas partes del mundo.**

Esta tendencia se acelera también por las apremiantes necesidades de asegurar un flujo constante, rápido y seguro de mercaderías, servicios e inversiones que plantea la difusión de las cadenas de valor en el ámbito del comercio internacional. Estos acuerdos regionales tienen en su mayoría un carácter de integración profunda, ya que consideran tanto el comercio de mercaderías (por lo general sin exclusiones) como el de servicios, y otras áreas del comercio como las compras públicas, la propiedad intelectual y la política de competencia. En este sentido, y teniendo en cuenta la amplia difusión de las cadenas de valor en Asia y el Pacífico, es en esa región donde se concentran los esfuerzos hacia una mayor integración entre sus miembros.

#### a) Asia y el Pacífico

**La principal iniciativa que se ha venido desarrollando en Asia y el Pacífico desde 2010 es la ampliación del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (AETAE).** Se trata de un acuerdo comercial que entró en vigor en 2006 entre Brunei Darussalam, Chile, Nueva Zelandia y Singapur. Las negociaciones para su ampliación se iniciaron en marzo de 2010, a instancias de los Estados Unidos, y a ellas se han incorporado también Australia, Malasia, el Perú y Viet Nam (véase la sección C del capítulo II).

**Por otra parte, la India firmó acuerdos comerciales con Malasia y el Japón.** Estos complementan la estrategia de acercamiento al Asia oriental y sudoriental iniciada por la India con el acuerdo firmado en 2009 con los países de la ASEAN.

**Por último, en enero de 2011 entró en vigor un acuerdo entre Nueva Zelandia y Hong Kong (Región Administrativa Especial de China).** Este acuerdo complementa el firmado previamente por Nueva Zelandia con China, permitiendo el uso de Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) como base para empresas que deseen hacer negocios en China. El acuerdo confirma asimismo la intención de Nueva Zelandia de seguir un proceso de creciente integración económica y comercial con sus socios comerciales de Asia, el cual ya se ha plasmado en acuerdos con Singapur, los restantes miembros del AETAE (Brunei

Darussalam, Chile y Singapur), Tailandia, China, Malasia y los países de la ASEAN en su conjunto. Nueva Zelandia también negocia actualmente acuerdos de libre comercio con la India, la República de Corea y la Federación de Rusia, además de formar parte del proceso de expansión del AETAE.

#### b) La Unión Europea y sus socios extrarregionales

**En julio de 2011 entró en vigor un acuerdo entre la Unión Europea y la República de Corea.** Este acuerdo es el primero que la Unión Europea celebra con un país asiático. La República de Corea es el segundo socio comercial de la Unión Europea en Asia, después de China. Se estima que este acuerdo podría generar 250.000 empleos en el largo plazo (BBC, 2011). En tres años, se eliminará el 96% de los aranceles sobre bienes de la Unión Europea, y el 99% de los aplicables a los productos surcoreanos. Para evitar desequilibrios, el acuerdo contempla una eliminación progresiva de aranceles y se reserva la aplicación de medidas temporales de salvaguardia a las que podrán recurrir ambas partes, para evitar un alza desmesurada de importaciones de los productos en sus respectivos mercados. Entre las exportaciones de la República de Corea a la Unión Europea que quedan exentas de aranceles se encuentran los componentes de automoción, los celulares y los refrigeradores. En tres años la exención se ampliará a los autos grandes y medianos, y en cinco a los autos compactos, las cámaras fotográficas y los televisores. A su vez, la República de Corea no eliminará por el momento los aranceles aplicables a los productos agroalimentarios, por lo que la carne de cerdo de la Unión Europea tendrá que esperar entre cinco y diez años para estar exenta de aranceles y los quesos, entre tres y diez años.

**En los últimos años, la Unión Europea se ha mostrado muy activa en las negociaciones comerciales con América Latina y el Caribe.** En este sentido, la Unión Europea y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) retomaron en 2010 las rondas de negociaciones, que se habían suspendido en 2004. Asimismo, la Unión Europea y el Ecuador mantienen conversaciones para retomar las negociaciones bilaterales. En caso de prosperar todos estos contactos, la Unión Europea podría disponer hacia 2012-2013 de una vinculación comercial preferencial con 30 países de la región (véase el capítulo II).

## E. La crisis aceleró el aumento de la participación del Sur en el mundo

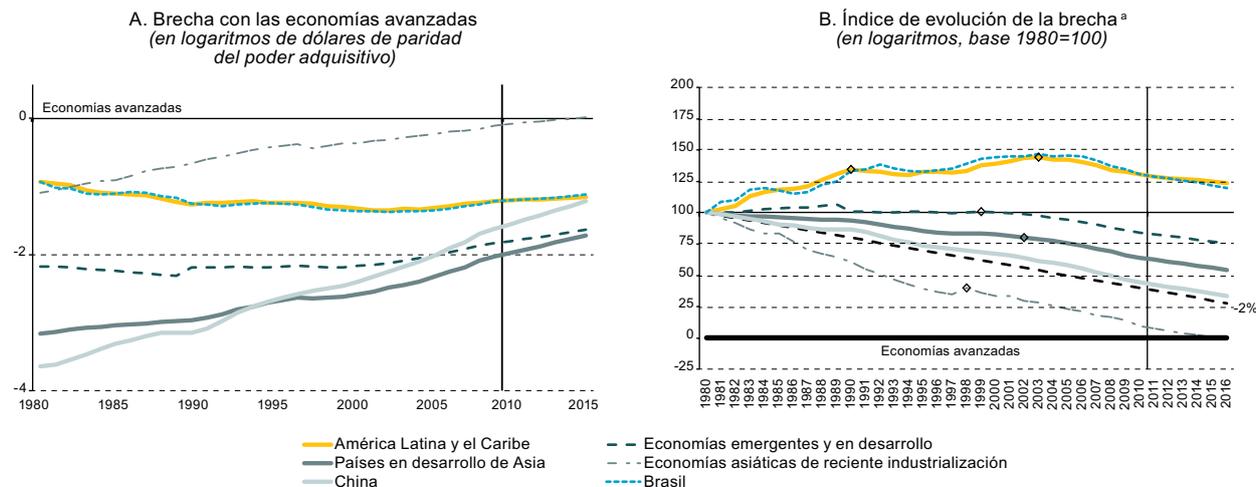
### 1. La convergencia del ingreso por habitante

La reciente crisis financiera y económica global y las distintas sendas de las economías emergentes y las economías industrializadas en el período poscrisis causó una aceleración de los patrones de convergencia de ingresos entre ambos grupos de países. El continuo crecimiento de las economías emergentes, lideradas por China, frente a la crisis en los países industrializados adelantó la convergencia productiva, tecnológica e industrial entre los países en desarrollo y los industrializados. Mientras en 2009 el mundo enfrentaba su peor crisis económica en ocho décadas, las economías emergentes y en desarrollo continuaron creciendo a una tasa del 2,7%, gracias al impresionante desempeño de los países en desarrollo de Asia, y de China en particular, que crecieron a tasas del 7,2% y el 9,1%, respectivamente. De este modo, en plena crisis, las economías emergentes mejoraron su gravitación en la economía mundial. Los crecientes vínculos comerciales entre los países en desarrollo permitieron un cierto desacoplamiento de estas economías respecto del ciclo

adverso de las economías avanzadas de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

En el período de auge del crecimiento mundial de 2003 a 2008 y en los dos años poscrisis, América Latina y el Caribe logró reducir la brecha entre su nivel de ingreso per cápita y el de los países industrializados. Entre 1980 y 2010, la región muestra tres períodos con tendencias distintas. Durante la década perdida de 1980, se observa una divergencia importante, cuando la brecha entre los ingresos per cápita de la región y las economías avanzadas aumentaba a un ritmo de 3,5 puntos porcentuales por año, en promedio (véanse el gráfico I.8.B y el cuadro I.8). Entre 1991 y 2003, este proceso de divergencia continuó, pero a una tasa considerablemente menor, de 0,8 puntos porcentuales por año. Por el contrario, de 2004 a 2008, la región redujo su brecha de ingresos con respecto a las economías avanzadas a una tasa anual media de 2,1 puntos porcentuales por año. La evolución de la mayor economía de América Latina y el Caribe, el Brasil, es similar al promedio regional (véase el gráfico I.8).

Gráfico I.8  
PAÍSES Y REGIONES EMERGENTES Y EN DESARROLLO: BRECHA CON LAS ECONOMÍAS AVANZADAS EN TÉRMINOS DEL INGRESO PER CÁPITA, 1980-2015



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional (FMI), World Economic Outlook Database [en línea] [www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28](http://www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28) [fecha de consulta: 11 de abril de 2011].

<sup>a</sup> Las líneas corresponden a la evolución de la brecha. Una pendiente positiva muestra un aumento de la brecha (divergencia), mientras que una pendiente negativa indica una reducción de la brecha (convergencia).

Cuadro I.8  
**PAÍSES Y REGIONES SELECCIONADOS: REDUCCIÓN DE LA BRECHA CON LAS ECONOMÍAS AVANZADAS EN TÉRMINOS DEL INGRESO PER CÁPITA, 1980-2010<sup>a</sup>**

(Tasa de convergencia media de cada período, en puntos porcentuales anuales)

	1980-1990	1991-2003	2004-2008	2009-2010
Economías emergentes y en desarrollo	0,1	-0,3	-1,9	-1,9
Brasil	3,3	1,0	-1,9	-3,4
China	-1,3	-1,9	-2,4	-2,7
India	-0,2	-0,6	-1,6	-2,4
Federación de Rusia	0,7	-7,3	-0,6	0,1
Países en desarrollo de Asia	-0,6	-1,2	-1,9	-2,5
América Latina y el Caribe	3,5	0,8	-2,1	-1,8
Oriente Medio y Norte de África	4,2	0,2	-0,6	-1,3
África subsahariana	1,4	0,7	-0,6	-0,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional (FMI), World Economic Outlook Database [en línea] [www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28](http://www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28) [fecha de consulta: 11 de abril de 2011].

<sup>a</sup> Un número positivo demuestra un aumento en la brecha (divergencia). Un número negativo demuestra una reducción en la brecha (convergencia).

La experiencia de la región contrasta considerablemente con el desempeño de China y de los países asiáticos de reciente industrialización. Estos últimos (Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), provincia china de Taiwán, República de Corea y Singapur) lograron un proceso constante de convergencia en todo el período considerado. China, por su parte, desde el inicio de las reformas económicas, también muestra una tendencia constante de cierre de la brecha.

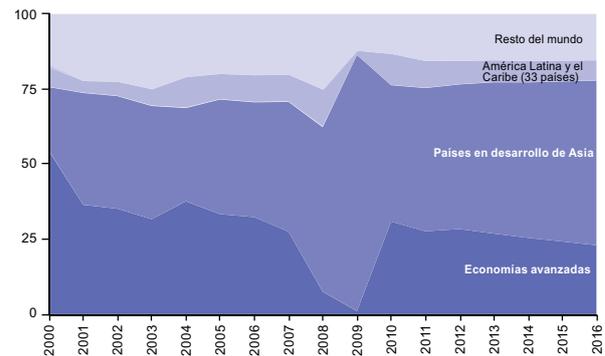
En varios casos, el ritmo de reducción de la brecha de ingresos per cápita se aceleró en los años poscrisis. En 2010 y 2011, en un contexto de estancamiento de los países avanzados y de crecimiento elevado y continuo de la mayoría de las economías emergentes, casi todos los países de este último grupo aceleraron el ritmo de cierre de su brecha con las economías industrializadas en términos del PIB per cápita.

## 2. El aumento del peso de los países emergentes en la producción y el consumo mundial

### a) Producción mundial

Los países en desarrollo contribuyen con una proporción cada vez mayor al crecimiento de la economía mundial. El aporte de los países industrializados a ese crecimiento cayó de dos tercios en 2000 a un cuarto en 2009 y a casi cero en 2008 y 2009. Hacia 2016 se proyecta que la contribución de las economías avanzadas representaría solamente la cuarta parte del crecimiento mundial total. En otras palabras, su contribución se reduce a la mitad en 15 años (véase el gráfico I.9). Dentro del grupo de los países emergentes y de manera general en el mundo, China ocupa un lugar central (véase el recuadro I.5).

Gráfico I.9  
**REGIONES SELECCIONADAS: CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL PIB MUNDIAL, 2000-2016<sup>a</sup>**  
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional (FMI), World Economic Outlook Database [en línea] [www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28](http://www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28) [fecha de consulta: 11 de abril de 2011].

<sup>a</sup> Los datos de 2011 a 2016 se basan en proyecciones.

Recuadro I.5  
**EL LUGAR DE CHINA EN EL MUNDO, PRESENTE Y FUTURO**

**China es hoy la segunda economía del mundo, la primera exportadora y la segunda importadora mundial de bienes.**

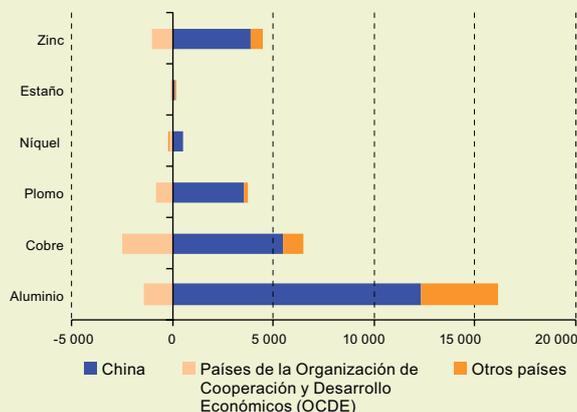
El aumento de su peso en la economía, el comercio y las finanzas globales se inició hace un par de décadas, pero sin duda se ha acelerado desde la reciente crisis económica y financiera, ya que logró mantener su elevado dinamismo mientras los países industrializados se estancaban. Todo

indica que esta divergencia de desempeño se prolongará en el tiempo, permitiendo incluso que el PIB de China sobrepase al de los Estados Unidos en 2016 (FMI, 2011).

**La creciente demanda china se aceleró más en términos de metales y petróleo que de alimentos.** En los últimos siete años, el crecimiento medio anual de las importaciones de metales y petróleo del país fue del 34% y el de los alimentos

ascendió al 21%. En 2008-2009, China produjo más del 30% del algodón y del arroz, y más del 20% del maíz a nivel mundial. Su producción de harina y aceite de soja también superó el 20% del total mundial. Sin embargo, sus importaciones también fueron considerables, ya que representaron el 53% de las ventas externas mundiales de granos de soja, el 28% de la harina de soja y el 23% del aceite de soja.

Gráfico 1  
**CRECIMIENTO MUNDIAL DEL CONSUMO DE METALES, 2001-2010**  
 (En miles de toneladas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Oficina Mundial de Estadísticas del Metal.

**En materia de metales y petróleo, su dependencia externa es aún mayor.**

El peso de China como importador es muy elevado en los casos del cobre, el níquel y el hierro. En 2010, la participación del país en el consumo mundial de plomo, níquel, estaño, zinc y aceros primarios alcanzó el 40%, superior a la registrada en 2009. China consumió un 10% del petróleo crudo a nivel mundial en 2010. Se estima que hacia 2014 su demanda de acero aumentará un 22% y la de energía, un 50%, lo que tendría un efecto favorable en los países exportadores de productos como hierro, petróleo y cobre.

**El dinámico crecimiento del consumo interno** presenta magnitudes

inéditas, las que incluso podrían acelerarse en el futuro próximo. En los últimos cinco años, China construyó el equivalente al total de viviendas de Europa; cada dos semanas construye un número de viviendas equivalente a todas las viviendas de Roma, es decir, 2.000 millones de metros cuadrados por año. La inversión inmobiliaria en China llegaría en 2020 a quintuplicar el PIB del Reino Unido. Entre 2011 y 2020, la población urbana aumentará un 26% y su ingreso per cápita se elevará 2,6 veces. En consecuencia, existe un enorme espacio para el crecimiento de sectores como la infraestructura, el comercio minorista y los servicios, particularmente en las ciudades intermedias.

**En 2010, el PIB de China representó el 9,5% del producto mundial, casi el doble del 5% que alcanzó en 2005.** Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), la economía china crecería un 9,6% en 2011 y un 9,5% en 2012. En el más largo plazo, el Banco Mundial estima que si continuara creciendo al 8% anual, duplicaría el tamaño de la economía de los Estados Unidos en 2030, mientras en ese mismo año su ingreso per cápita alcanzaría a la mitad del de ese país. Si estas proyecciones se cumplen, entraríamos a un escenario internacional especial, toda vez que la principal economía mundial tendría un ingreso per cápita relativamente bajo, ya que continuaría siendo una economía en desarrollo.

Recuadro I.5 (conclusión)

Gráfico 2  
**CHINA: EVOLUCIÓN DE INDICADORES ECONÓMICOS Y DE COMERCIO SELECCIONADOS, 2006-PRIMER SEMESTRE DE 2011**  
 (En porcentajes de variación anual)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Oficina Nacional de Estadísticas de China, Oficina de Aduanas de China y Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Con respecto a su peso financiero, las reservas chinas superaron los 3 billones de dólares en marzo de 2011. El fondo soberano de riqueza de

China estudia utilizar las reservas para establecer nuevos fondos con propósitos especiales relativos a la energía, los metales preciosos y la estabilización

cambiaría. El fondo recibirá 200.000 millones de dólares adicionales del gobierno, de los cuales ya asignó 110.000 millones para inversiones en el exterior.

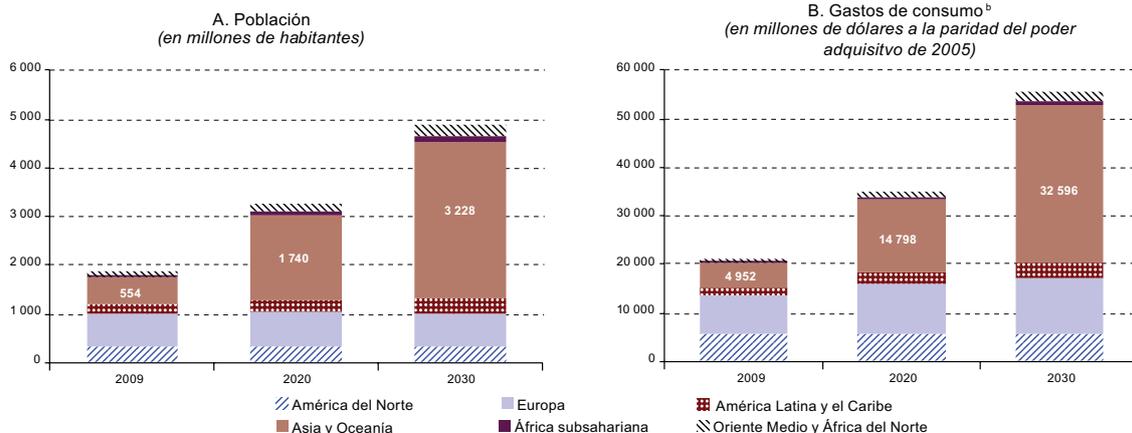
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

## b) Consumo mundial

Se prevé que la región de Asia y el Pacífico representará dos tercios de la clase media mundial en 2030. La clase media de China, constituida por 157 millones de habitantes, ya es la segunda mayor del mundo, luego de la de los Estados Unidos (Kharas, 2010). China ya desplazó a este país como el mayor mercado mundial de automóviles, y es también el principal mercado mundial de teléfonos celulares. Si bien la clase media china representa menos del 12% de la población total del país, el aumento del ingreso

per cápita previsto para las próximas décadas contribuirá al aumento de su poder adquisitivo. La dinámica expansión de la clase media en China y la India podría compensar en parte el estancamiento esperado en América del Norte y Europa (véase el gráfico I.10). Esta situación resulta además consistente con el mayor énfasis que las autoridades chinas están gradualmente otorgando a la demanda interna (y dentro de esta, al consumo) en el crecimiento futuro, en parte como respuesta a la necesidad de reducir los desequilibrios entre las zonas rurales y las urbanas y entre la dinámica zona de la costa este y el interior, más atrasado.

Gráfico I.10  
**PRINCIPALES REGIONES DEL MUNDO: POBLACIÓN Y GASTOS DE CONSUMO DE LA CLASE MEDIA, 2009, 2020 Y 2030<sup>a</sup>**



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Homi Kharas, "The emerging middle class in developing countries", Working Paper, N° 285, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), enero de 2010.

<sup>a</sup> Las cifras de 2020 y 2030 son proyecciones.

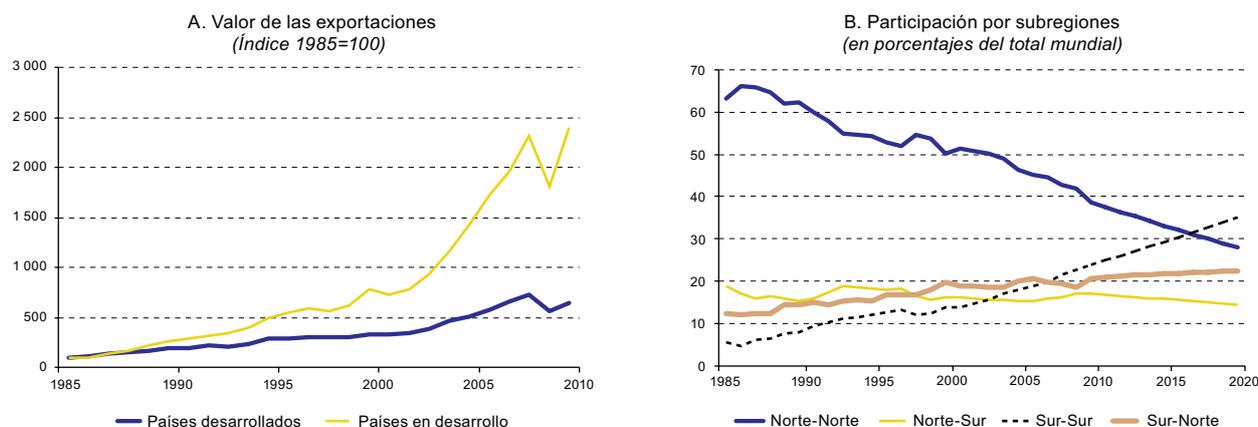
<sup>b</sup> Los gastos de consumo se calcularon sobre la base de la paridad del poder adquisitivo (PPA).

### 3. El comercio Sur-Sur

Entre 1985 y 2010, las economías emergentes lograron un dinamismo del comercio superior al de los países industrializados. En 2010, el peso de las economías del Sur en las exportaciones mundiales superó el 40%, en tanto que el de las del Norte se redujo al 56%. Asimismo, los intercambios entre las economías del Sur ya representan casi una cuarta parte de las exportaciones mundiales (véase el gráfico I.11.B). De continuar esta tendencia, alrededor de 2017 la proporción del comercio Sur-Sur en el comercio mundial llegaría a ser superior a la del comercio Norte-Norte.

La tendencia de mayor dinamismo de las exportaciones originadas en el Sur se manifiesta desde finales de la década de 1980, pero se acentuó marcadamente en la década de 2000. Durante este período, las exportaciones originadas en los países del Sur aumentaron a tasas anuales cercanas al 10%. La reciente crisis, pese a provocar una reducción del nivel de las exportaciones del Sur en 2009, no parece haber afectado esta tendencia de largo plazo. Más aún, en 2010, las exportaciones originadas en los países en desarrollo experimentaron nuevamente una considerable expansión y superaron su máximo histórico de 2008 (véase el gráfico I.11.A)<sup>10</sup>.

Gráfico I.11  
PAÍSES DESARROLLADOS Y EN DESARROLLO: EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES, 1985-2020<sup>a</sup>



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

<sup>a</sup> Los datos de 2010 corresponden a información sobre el 75% del comercio mundial.

Entre 2000 y 2010, la participación del comercio Sur-Sur en el comercio mundial pasó del 14% al 23%. En el mismo período, la cuota del comercio Sur-Norte creció apenas un punto porcentual, mientras que la participación del comercio Norte-Norte registró una baja pronunciada. Esta tendencia obedece a varios fenómenos. Primero, se observa un desplazamiento de una parte significativa de la producción manufacturera desde los países industrializados hacia países en desarrollo, con el objetivo de ahorrar costos y optimizar cadenas mundiales de producción y de valor. Segundo, la liberalización unilateral, bilateral y multilateral del comercio facilitó los intercambios entre los países. Tercero, varios países en desarrollo lograron un crecimiento considerable que resultó en un incremento de su participación en el comercio internacional (véase el cuadro I.9).

Cuadro I.9  
MATRIZ DEL COMERCIO MUNDIAL SEGÚN GRANDES REGIONES ECONÓMICAS, 2000 Y 2010  
(En porcentajes de las exportaciones totales)

Destino \ Origen	2000			2010		
	Norte	Sur	Mundo	Norte	Sur	Mundo
Norte	50,9	16,3	67,2	39,3	17,1	56,4
Sur	19,1	13,7	32,8	20,3	23,3	43,6
Mundo	70,0	30,0	100,0	59,6	40,4	100,0

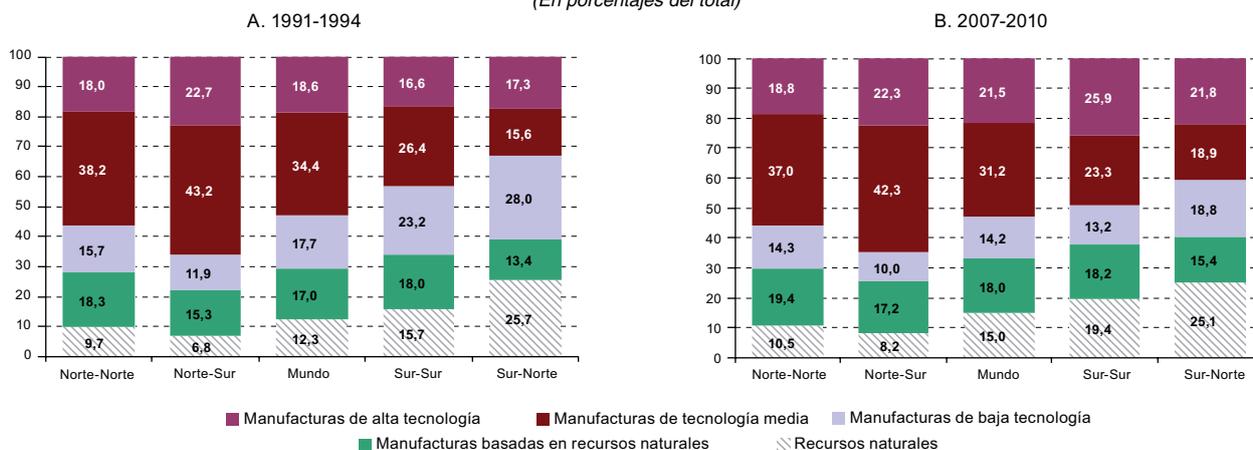
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

<sup>10</sup> Por el contrario, las exportaciones originadas en los países desarrollados, pese a la recuperación registrada en 2010, aún no alcanzan su nivel máximo de 2008.

En los últimos años, el comercio entre los países en desarrollo se caracteriza por un mayor contenido de productos manufactureros que el comercio entre el Sur y el Norte (véase el gráfico I.12). Además, los países del Sur intercambian más productos manufactureros de media y alta tecnología en comparación con el comercio Sur-Norte.

A través del tiempo, la composición de la canasta del comercio entre países del Sur registró algunos cambios importantes: la participación de los productos manufactureros de baja tecnología tuvo un descenso pronunciado, mientras que se observó un aumento de la cuota de productos básicos y de productos manufactureros de alta tecnología.

Gráfico I.12  
PAÍSES DESARROLLADOS Y PAÍSES EN DESARROLLO: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES SEGÚN ORIGEN Y DESTINO Y CATEGORÍA DE INTENSIDAD TECNOLÓGICA, 1991-1994 Y 2007-2010  
(En porcentajes del total)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

El rápido crecimiento del comercio Sur-Sur es, en gran parte, el resultado del mayor intercambio comercial entre los países en desarrollo de Asia, donde China ocupa un lugar central. Casi el 60% del total del comercio Sur-Sur registrado de 2008 a 2010 corresponde al comercio entre países en desarrollo de Asia. En gran parte, eso se debe al fuerte vínculo comercial de China con las economías vecinas, las que han registrado tasas de crecimiento del comercio superiores a dos dígitos durante más de una década. El comercio entre los países en desarrollo de Asia y las demás zonas emergentes representa un 26% del comercio Sur-Sur. El mayor intercambio comercial de los países en desarrollo de Asia se realiza

con el Oriente Medio (como exportadores, un 5% del total del comercio Sur-Sur y como importadores, un 6% del total) y con América Latina (como exportadores, un 5% del total del comercio Sur-Sur y como importadores, un 3% del total). En otras palabras, estos países constituyen el principal motor del comercio Sur-Sur y el principal ejemplo de la complementariedad productiva en el mundo (véase el recuadro I.6). El comercio intrarregional de América Latina corresponde a solo el 5% del total del comercio Sur-Sur. Sin embargo, esta proporción es superior a la del comercio intrarregional de las otras zonas emergentes, excepto los países en desarrollo de Asia (véase el cuadro I.10).

Cuadro I.10  
COMERCIO SUR-SUR: DESCOMPOSICIÓN DEL COMERCIO INTRARREGIONAL, 2008-2010  
(En porcentajes de las exportaciones totales del Sur)

Origen	Destino					
	África	Países en desarrollo de Asia	América Latina y el Caribe	Oriente Medio	Comunidad de Estados Independientes	Sur-Sur
África	1,3	1,9	0,4	0,4	0,1	4,1
Países en desarrollo de Asia	3,5	58,7	4,6	4,6	2,1	73,5
América Latina y el Caribe	0,5	3,2	5,0	0,4	0,3	9,4
Oriente Medio	0,5	6,1	0,1	1,3	0,1	7,6
Comunidad de Estados Independientes	0,3	1,9	0,2	0,4	2,6	5,4
Comercio Sur-Sur	6,1	72,0	10,3	7,1	5,1	100,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE), Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT) y fuentes nacionales.

## Recuadro I.6

## PATRONES DE COMERCIO Y CADENAS MUNDIALES DE VALOR EN EL ESTE DE ASIA

Una nueva característica del comercio internacional es que los países se van especializando cada vez más en etapas específicas de la producción, y, en consecuencia, se reduce el peso de la exportación de productos terminados. La posibilidad de optimizar las actividades de la cadena de valor entre varias empresas y localidades dio origen al concepto de “cadenas mundiales de valor”, que integran factores de oferta y de demanda. La gobernanza de las cadenas de valor se refiere al grado de control de una empresa tanto en relación con sus proveedores como de sus compradores. Esta fragmentación geográfica de la producción ha creado una nueva realidad comercial que profundiza la interdependencia entre países.

El fenómeno de las cadenas de valor se difundió en particular en el este de Asia, por una conjunción de factores políticos, técnicos e institucionales. Uno de ellos es que la gran apertura de los países de Asia al comercio internacional hace que los aranceles aplicados a las importaciones, especialmente de manufacturas, no sean generalmente elevados.

La difusión de la fragmentación de las cadenas de valor incrementó los flujos de comercio de productos intermedios, especialmente los manufacturados. Estos productos se han constituido en la categoría más dinámica del comercio internacional, representando más del 50% del comercio mundial (excluidos los combustibles). Este comercio de partes, piezas y componentes incentiva la especialización de las diferentes economías y conduce a la división del comercio en tareas, que agrega valor a lo largo de la cadena de producción. En este sentido, la especialización ya no se basa en el saldo de ventajas comparativas de un país en la producción de un bien final, sino más bien en la ventaja comparativa de llevar a cabo tareas en etapas específicas del proceso productivo.

Los cambios de la estructura de producción son una respuesta a los cambios de la demanda, en especial los relativos al *marketing* de masas y las modificaciones de la estructura del consumo en los Estados Unidos. Esta estrecha relación de la oferta y la demanda entre los Estados Unidos y Asia originó una reestructuración en esta

última región, en función de las ventajas comparativas de cada país. A la larga, ello condujo a la aglomeración de actividades productivas radicadas en varios países, de acuerdo con sus interconexiones industriales, lo que terminó por facilitar una mayor integración regional más favorable a los intercambios dentro de las cadenas de valor.

El sector manufacturero es solo una parte de las cadenas de valor. Los servicios, representados por los transportes, las comunicaciones y otros servicios comerciales, también son elementos cada vez más centrales de estas redes mundiales de producción. Los servicios comerciales y de infraestructura, por ejemplo, son fundamentales para la operación fluida de las cadenas mundiales de valor. En este ámbito, Singapur y Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) han adquirido importancia distintiva en materia de distribución y logística, en tanto que Filipinas y la India se han desarrollado como importantes proveedores de servicios, sobre todo en materia de tecnologías de la información y procesos comerciales de negocios.

La expansión del comercio de productos intermedios produjo en Asia altos ingresos de inversión extranjera directa (IED), con lo que se duplicó su participación en los flujos mundiales de estos recursos. Inicialmente, estos se concentraron en China, pero gradualmente la India está incrementando su importancia como país receptor. No obstante, en porcentajes del PIB, la IED es superior en Hong Kong (RAE de China), Singapur y Viet Nam. Las empresas multinacionales emplean la IED como parte de su estrategia de comercio intrafirma y, aunque muchos flujos de IED se dirigen hacia sectores de servicios no transables, estos servicios son fundamentales para el desarrollo de las cadenas mundiales de valor.

Existen diversos aspectos específicos de las cadenas de valor en Asia. Uno de ellos se refiere a la diversidad estructural y la complementariedad entre Asia y los Estados Unidos. A partir de la reorganización de los sistemas de producción, los países asiáticos vienen avanzando tanto en la convergencia hacia

perfiles industriales más similares como en crecientes grados de complementariedad productiva, lo que a su vez refuerza las oportunidades para el comercio intraindustrial y la interdependencia económica entre ellos. La integración productiva de Asia se ha movido desde el Japón hacia China. Otro elemento que facilita la interpretación de las cadenas de valor en Asia es el análisis de la evolución de las redes de producción en esta región y en los Estados Unidos, que indica una interconexión entre las economías de Asia y entre estas y el mercado estadounidense. En este sentido, se debe considerar que en 1985 solo había cuatro actores principales en la región: Indonesia, el Japón, Malasia y Singapur. En la década de 1990, la provincia china de Taiwán, la República de Corea y Tailandia también se unieron a este grupo en las redes de producción, al tiempo que el Japón expandía sus redes de suministro y en los Estados Unidos se iniciaba la contratación de servicios externos. Después de 2000, el surgimiento de China alteró la red regional, y desde 2005 el epicentro de la red se movió hacia este país. Las cadenas de suministro de China presentan un alto grado de sofisticación que refleja no solo los bajos precios de producción, sino también la complejidad de los productos intermedios importados desde otros países, sean asiáticos o del resto del mundo.

Otro desafío que enfrentan los analistas para entender el funcionamiento de las cadenas de valor alude a las formas de medición de este comercio. En este sentido, por ejemplo, atribuir el valor solamente al último paso en la cadena de producción genera distorsiones marcadas en el análisis, que pueden tener efectos significativos en las políticas comerciales y las negociaciones. El cálculo del valor agregado es una solución para este problema, dado que permite una mirada clara sobre la integración vertical del sector exportador, y sobre el verdadero valor de los flujos bilaterales de comercio. Por ejemplo, si se emplea el valor agregado, el déficit comercial de los Estados Unidos con China se reduce un 42% en 2008.

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC)/Instituto de las Economías en Desarrollo de la Organización de Comercio Exterior de Japón (IDE-JETRO), *Trade Patterns and Global Value Chains in East Asia: from Trade in Goods to Trade in Tasks*, Ginebra, junio de 2011.

**En el comercio de las regiones del Sur, se observa una gran heterogeneidad con respecto a la importancia de otros países del Sur como mercados de destino.**

Entre 2008 y 2010, el Sur exportaba en conjunto un 54% de sus productos al resto del Sur, mientras que el 46% los destinaba a las regiones del Norte. La crisis reciente aceleró la tendencia de aumento del comercio Sur-Sur, que fue solo del 34% en 2000-2002 y se elevó al 43% en 2005-2008. Con respecto a las regiones individuales, entre 2008 y 2010, el Sur tenía un peso de alrededor del 60% para los países en desarrollo de Asia y el Oriente Medio, más de la mitad para América

Latina y el Caribe sin incluir a México y casi el 40% para África, América Latina y el Caribe y la Comunidad de Estados Independientes.

**El comercio Sur-Sur representa una proporción creciente del comercio de América Latina y el Caribe.**

El Sur como destino representa el 38% de las exportaciones totales de la región y el 53% si se excluye a México. El principal destino es la misma región (un 20% de las exportaciones). El segundo destino son los países en desarrollo de Asia, con un 13% de participación. Los otros destinos tienen poca relevancia para la región (véase el cuadro I.11).

Cuadro I.11  
**COMERCIO SUR-SUR: PARTICIPACIÓN DE OTRAS REGIONES, 2008-2010<sup>a</sup>**  
(En porcentajes de las exportaciones totales de cada región)

Origen	Destino					
	África	Países en desarrollo de Asia	América Latina y el Caribe	Oriente Medio	Comunidad de Estados Independientes	Sur-Sur
África	12,2	18,4	4,0	3,9	0,5	39,0
Países en desarrollo de Asia	2,8	47,6	3,7	3,8	1,7	59,6
América Latina y el Caribe	2,1	13,2	20,3	1,6	1,1	38,3
América Latina y el Caribe (sin incluir a México)	3,2	17,5	28,0	2,5	1,6	52,8
Oriente Medio	4,6	51,5	1,1	10,8	0,8	63,8
Comunidad de Estados Independientes	2,1	13,3	1,2	2,7	18,1	37,4
Comercio Sur-Sur	3,3	39,0	5,6	3,9	2,8	54,1

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE), Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT) y fuentes nacionales.

<sup>a</sup> Los resultados se obtuvieron sobre la base de matrices bilaterales de comercio anuales del trienio. Los datos de 2010 se construyeron con las cifras del 85% del comercio mundial (un 77,5% de COMTRADE y un 7,5% de EUROSTAT (Austria, España, Letonia, Malta, Países Bajos y Polonia)). La información del resto de los países se obtuvo mediante estadísticas espejo. En los casos particulares de comercio bilateral sin países informantes, se utilizó la estructura de 2009 y la tasa de crecimiento informada por la Organización Mundial del Comercio (OMC) (Filipinas, la India, República de Corea y Singapur). Igual procedimiento se siguió en el caso de los países de América Latina con la información de fuentes nacionales para 2010.

**China se está convirtiendo en una plataforma de exportación, junto con varios países vecinos de Asia.**

Si bien América Latina continúa siendo proveedor de China de productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales, en el caso de estas últimas, el nivel de exportaciones es muy inferior al de sus competidores (América Latina compite en el mercado chino con los países de la ASEAN, Australia, los Estados Unidos, la India y Nueva Zelandia en los productos primarios y con el Japón y la República de Corea en las manufacturas basadas en recursos naturales (CEPAL, 2010b)).

**a) Vínculos de América Latina y el Caribe con Asia**

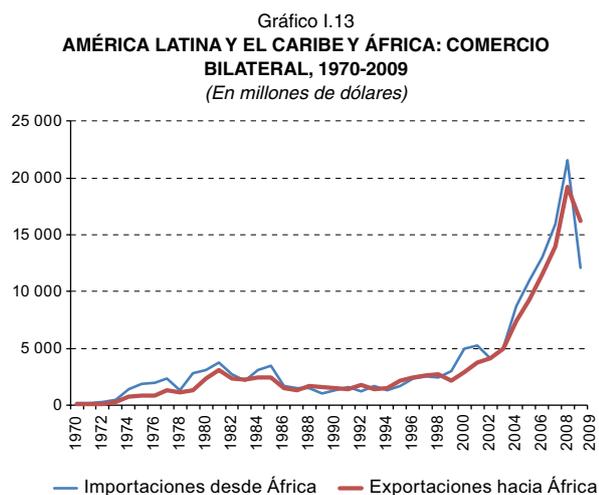
**Los países de América Latina y el Caribe aspiran a formar parte de la “fábrica de Asia” articulada en torno a China y a integrarse en las cadenas de valor**

y de suministro asiáticas y mundiales. Esta inserción requeriría mayores esfuerzos por parte de los empresarios latinoamericanos para fortalecer los nexos birregionales entre el comercio y las inversiones mediante distintas formas de asociación empresarial.

**En los últimos años, el comercio de la región con Asia ha crecido mucho más que con los otros socios principales.** Este resultado ha estado fuertemente determinado por el dinamismo de las exportaciones a China. Las importaciones regionales desde Asia y el Pacífico, y especialmente desde China, también tuvieron un crecimiento más significativo que las importaciones totales. La relevancia de Asia y el Pacífico como socio comercial de la región es mayor en términos de importaciones, lo que ha generado un creciente déficit comercial con esa región (véanse mayores detalles en el capítulo II).

## b) Vínculos de América Latina y el Caribe con África

**Desde la perspectiva de la región, el comercio con el continente africano tiene poca relevancia en relación con otras regiones.** En 2009, África representaba el 2,5% del total de las exportaciones de la región y el 1,8% de las importaciones. Si bien este porcentaje es bajo, se mantuvo una tendencia creciente a lo largo de la década (véase el gráfico I.13).



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

**Un aspecto destacado de este comercio bilateral es que se concentra en pocos países y pocos productos.** A nivel de países, el principal socio comercial es el Brasil, que concentra más de la mitad del total del comercio de la región con este continente. El Brasil tiene fuertes raíces históricas y culturales comunes con las antiguas colonias portuguesas de África. En esta última década, el comercio se concentró en menos países, lo que implica una menor profundización de las relaciones entre las regiones. Sin embargo, es interesante observar la irrupción de nuevos socios comerciales (como Belice y Trinidad y Tabago) que empiezan a ser relevantes. A nivel de productos, la región exporta a África materias primas agrícolas (como soja y azúcar), cobre y petróleo y bienes manufacturados de México. Las importaciones desde ese continente comprenden petróleo, gas y fertilizantes (Brun, 2009). Dada la similitud de la canasta exportadora de ambas regiones hacia China, existe cierta competencia, sobre todo en los casos de petróleo crudo y algunos minerales.

## c) Vínculos entre Asia y África

**Las relaciones comerciales entre China y África se han intensificado, sobre todo en la última década.** De hecho, el comercio bilateral pasó de 10.600 millones de dólares en 1990 a más de 100.000 millones en 2010,

lo que representa una tasa de crecimiento anual superior al 30%. En consecuencia, China se ha transformado en el principal socio comercial de África. Estos mayores flujos se deben en gran parte a la mayor demanda de productos básicos por parte de China y a las ventajas comparativas de África en esos productos.

**Otro factor que contribuyó es la mayor cooperación entre ambos continentes, resultante de la creación del Foro de Cooperación entre China y África (FOCAC).** Entre 2000 y 2009, el FOCAC se ha reunido en cuatro oportunidades y estableció metas ambiciosas, entre ellas, alcanzar un nivel anual de 100.000 millones de dólares en comercio. Esta meta se cumplió antes de la fecha preestablecida. A pesar del controvertido debate sobre el papel de China en África, no cabe duda de que este país se ha convertido en un actor fundamental en la región y ha impactado fuertemente en un gran número de países africanos. El Gobierno de China ha apoyado el desarrollo de áreas como la infraestructura, la energía y la agricultura, entre otras. En el marco del FOCAC, hasta fines de 2009, se han incrementado las actividades de negocios chinos en África: se establecieron más de 2.000 empresas en distintos países de la región, se crearon más de 300.000 empleos y se alcanzó una inversión directa de 1.440 millones de dólares (en contraste con solo 200 millones en 2000).

**Gracias a una serie de iniciativas del Gobierno de China, se ha podido equilibrar la balanza comercial con África,** cuyas exportaciones a ese país pasaron de 6.000 millones de dólares en 2000 a 43.000 millones en 2009. Asimismo, desde julio de 2010 el Gobierno de China eliminó el arancel de importación para el 60% de las exportaciones de 26 países africanos de menor desarrollo que mantienen relaciones diplomáticas con China, porcentaje que alcanzará el 95% en 2013 (MOFCOM, 2011).

**Esta dinámica relación comercial se ha caracterizado por las importaciones de recursos naturales por parte de China, y por sus exportaciones de diversos bienes manufacturados.** Las tres cuartas partes de las importaciones chinas desde África se concentran en recursos minerales, en tanto que sus exportaciones al África están mucho más diversificadas y se componen de cinco categorías principales de productos: vestuario, calzado, productos plásticos, maquinaria y equipos de transporte.

**Una característica particular de esta relación comercial es que las importaciones chinas desde África están geográficamente mucho más concentradas que sus exportaciones a ese continente.** Más específicamente, las importaciones chinas provienen, en sus dos terceras partes, de tres países africanos: Angola, Sudáfrica y el Sudán<sup>11</sup>. En contraste, sus exportaciones se destinan principalmente a países con un alto número de población o elevado PIB per cápita, principalmente Nigeria, Sudáfrica y países del norte.

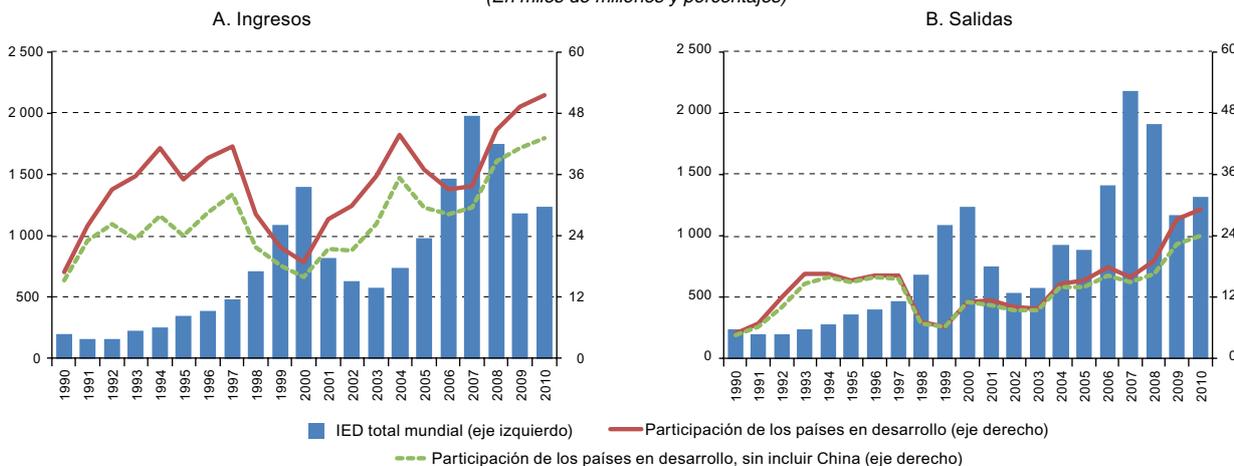
<sup>11</sup> La referencia al Sudán incluye el territorio que actualmente conforma la República de Sudán del Sur.

## 4. La inversión extranjera directa y las empresas multinacionales del Sur

En 2010, las corrientes de IED hacia los países en desarrollo y en transición representaron, por primera vez, más de la mitad de los flujos globales. Mientras que a nivel mundial la IED creció un 5% en 2010, el nivel de inversión sigue un 15% por debajo de su nivel promedio previo a la crisis (2005-2007) (UNCTAD, 2011a). La débil recuperación se debe en parte a la caída de los flujos de inversión desde y hacia los países industrializados, que siguen sufriendo los efectos de una débil recuperación y de la crisis de la deuda soberana, en el caso de Europa. En particular, la IED en los países en desarrollo aumentó un 10% y en los países desarrollados se redujo un 7%. Como resultado, por primera vez, la mitad de los flujos de IED se dirigieron hacia países en desarrollo. En el marco de esa tendencia, la IED en América Latina y el Caribe aumentó un 40% respecto del año anterior (CEPAL, 2010b).

La crisis de 2009 podría haber dado inicio a una tendencia de largo plazo, con mayor peso de las economías emergentes (el Sur) como receptoras de los flujos mundiales de IED. Entre 1970 y 2007, la proporción del Sur en el total ha variado en general entre un cuarto y un tercio, con valores entre un 10% y un 45% (en 1982, justo antes de la crisis de la deuda). Sin embargo, es posible que la crisis financiera haya contribuido a un cambio importante en los flujos de IED desde países industrializados hacia economías emergentes (véase el gráfico I.14). De hecho, datos de 2007 a 2010 muestran que la participación del Sur como receptor de IED aumentó del 27% al 47%. Entre las economías emergentes, se duplicó la participación de los países en desarrollo de Asia (del 16% al 30%), así como la de América Latina y el Caribe (del 5% al 10%), mientras que la participación de África se mantuvo estable, entre un 3% y un 4%.

Gráfico I.14  
PAÍSES EN DESARROLLO: PARTICIPACIÓN EN LOS FLUJOS DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED), 1990-2010  
(En miles de millones y porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), base de datos UNCTADstat, [en línea] <http://unctadstat.unctad.org>.

El origen de los flujos de IED continúa concentrado en los países desarrollados, aunque sobresale el aumento de la participación de los países en desarrollo y en transición, a la par de la creciente importancia de estos en la economía global y en el comercio. Durante la última década, se duplicó su participación en los flujos de IED y en 2010 alcanzó un 22% del total. Al igual que

su crecimiento como destino de la IED, América Latina y el Caribe ha sido la región más dinámica en 2010 como fuente de inversiones. Este avance gradual pero continuo de los países en desarrollo será una de las características centrales de los flujos de IED en los próximos años. Asia y América Latina son las principales regiones de procedencia de los flujos de inversión de las economías emergentes.

### a) Empresas translatinas

**Para comprender la evolución de la IED en América Latina y el Caribe, es fundamental considerar el comportamiento de las empresas transnacionales latinoamericanas (translatinas).** Si bien es cierto que los Estados Unidos siguen siendo el primer inversor, seguido por los Países Bajos y China, la cuarta posición la ocupa América Latina. En la última década, las empresas que más se internacionalizaron en la región fueron las del Brasil, Chile y México y, más recientemente, las de Colombia. El proceso de internacionalización se dio sobre todo en las industrias básicas (hidrocarburos, minería, cemento, celulosa y papel, y siderurgia), las manufacturas de consumo masivo (alimentos y bebidas) y algunos servicios (energía, telecomunicaciones, transporte aéreo y comercio minorista).

**En 2010, las principales translatinas eran de México, seguido por el Brasil, Chile, Colombia, Venezuela (República Bolivariana de) y la Argentina.**

Las principales empresas translatinas son América Móvil y Cemex (México); Petrobras, Vale e Itaú-Unibanco (Brasil); Cencosud (Chile), y PDVSA (Venezuela (República Bolivariana de)). De este modo, durante 2010, el aumento de las salidas de IED obedece a las mayores inversiones de empresas de México, el Brasil, Chile y Colombia, que representan más del 90% de los flujos. Una característica de las inversiones directas en el exterior cuyo origen está en América Latina es que muchas de ellas se dirigen a los países vecinos: un 47% de las fusiones y adquisiciones realizadas por empresas latinoamericanas en 2010 tuvieron como destino a la propia región.

**La inversión de los países de la región se concentra en los países vecinos y en sectores industriales y de servicios.** Estos sectores generan más empleo, al contrario del sector de las materias primas, donde se concentra la inversión de la mayoría de los países asiáticos. Por ejemplo, la inversión de Chile en el exterior en los últimos 20 años sumó 56.789 millones de dólares, se concentró en un 85% en países de la región (un 83% de América Latina y un 50% del MERCOSUR) y su distribución sectorial fue: el 40% en servicios, el 28,8% en energía, el 23,1% en industria y solo el 4,8% en minería. Estas inversiones generaron un empleo asociado de unos 196.000 empleos directos y unos 135.000 indirectos (DIRECON, 2011).

### b) Empresas transasiáticas

**La participación de los países asiáticos en los flujos salientes de IED ha aumentado en el tiempo.** Entre 1993 y 1997, el 13% de los flujos mundiales de IED provenía de los países asiáticos en desarrollo, de los cuales el 80% se originaba en las denominadas economías de reciente

industrialización o “tigres asiáticos” (Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), República de Corea, Singapur y provincia china de Taiwán). En ese período, China y la India representaron solo el 5% de dichos flujos. Sin embargo, en el período 2004-2008, la participación de estos dos países aumentó al 20%.

**De esta manera, China y la India se han transformado en actores relevantes respecto de su contribución a los flujos globales de inversión extranjera,** particularmente hacia economías emergentes y en desarrollo, tanto en Asia como en África y América Latina. Para asegurar la sustentabilidad de su crecimiento económico, China y la India necesitan disponer del abastecimiento de materias primas y conquistar nuevos mercados externos para el desarrollo de su industria interna, sobre la base de las fortalezas que cada una de sus economías posee. Lo anterior ha ido acompañado de una creciente participación de su comercio de bienes y servicios en la composición de su economía.

**Los flujos de inversiones chinas hacia economías en desarrollo se han caracterizado por su concentración en la extracción de recursos naturales, principalmente hidrocarburos y minería.** Sin embargo, la proporción de estos flujos en el total de las inversiones de China en el exterior tiende a disminuir, producto de la creciente competencia que estas mismas economías en desarrollo mantienen con este país, con menores costos en algunos factores de producción. Esto obliga a China a participar en etapas más altas de las cadenas de valor, en las que empieza a competir con economías desarrolladas, moviendo sus inversiones en estos países por medio de adquisiciones o empresas conjuntas en áreas que incorporan mayor valor y que permiten transferirle tecnología.

**A diferencia de China, la India ha materializado su inversión extranjera por medio de fusiones y adquisiciones, en áreas de servicios o manufactura de mayor valor agregado.** Lo anterior implica que los principales destinos de sus inversiones sean los países desarrollados, principalmente el Reino Unido y los Estados Unidos, por un volumen de 80.000 millones de dólares entre 2000 y 2010. Entre 2009 y 2010, el 48% de la inversión india en el extranjero se efectuó en Singapur e Isla Mauricio (IBEF, 2011).

**En este sentido, las inversiones indias están más orientadas a ganar mercados que a asegurar materias primas para abastecer a su industria local.** Por otra parte, las empresas indias enfrentan barreras internas para efectuar inversiones locales, consistentes sobre todo en precios más elevados de los factores de producción, con la consecuente mayor inflación y tasas de interés, y un marco regulatorio que ha sido lento e inestable para facilitar las inversiones.

**La creciente importancia de las empresas y de las inversiones transasiáticas tiene lugar en una serie de ámbitos.** Una expresión clara de ello es su posicionamiento en las calificaciones mundiales de empresas en los últimos años. Uno de los *rankings* más conocidos, *Fortune 500*, que analiza las 500 principales empresas mundiales, en 2005 calificó a 16 empresas chinas entre las de mayores ingresos; en 2010, se incluyeron 48 empresas chinas en esta clasificación. En el caso de la India, las empresas en esta situación pasaron de 5 a 8 en el mismo período (CNNMoney, 2011). En el marco de una evolución muy dinámica, la última actualización de 2011 (del 22 de julio) muestra a 69 empresas chinas entre las primeras 500 del mundo. Cinco empresas asiáticas se ubicaron entre las 10 empresas con mayores ingresos del mundo, siendo chinas 3 de ellas. Además, se ha producido un efecto de sustitución en las empresas asiáticas, por ejemplo, en 2005 las 5 primeras empresas asiáticas eran japonesas; en 2011, las 3 primeras del rubro energético son chinas, y desplazan de esa posición a las grandes empresas automovilísticas del Japón. También comienzan a aparecer empresas de Malasia, la Federación de Rusia y la República de Corea entre las principales.

**Si se analizan las empresas latinoamericanas, se obtiene que en 2005 cinco empresas se encontraban entre**

**las 500 principales del mundo (3 brasileñas y 2 mexicanas).**

En 2007 ya eran 11, en su mayoría vinculadas a la energía y a la banca. PDVSA, la petrolera estatal venezolana (con ingresos de 126.364 millones de dólares y ganancias de 7.451 millones de dólares) lideraba la lista ocupando el lugar 27. Le seguían Petróleos Mexicanos (PEMEX), en el lugar 31 (ingresos de 119.235 millones de dólares) y la brasileña Petrobras, en la posición 34 (en alza respecto del lugar 63 de 2006), con una facturación de 118.257 millones de dólares. México tenía 4 compañías en la lista: PEMEX, América Móvil (en el lugar 273), la Comisión Federal de Electricidad (en el puesto 370) y la cementera Cemex, la tercera más grande del mundo (en el lugar 421). Ese año, además de Petrobras, figuran otras empresas brasileñas: tres bancos (Bradesco, Itaú y Banco do Brasil), el gigante de la minería CVRD y la metalúrgica Gerdau.

**En 2011, son 13 las empresas latinoamericanas que se ubican entre las 500 principales del mundo, destacándose las empresas brasileñas.** La petrolera venezolana bajó al lugar 66, superada por las petroleras Petrobras y PEMEX, que se ubicaron entre las 50 empresas con mayores ingresos del mundo, ya que obtuvieron ingresos por más de 100.000 millones de dólares. Los datos de las diez principales empresas latinoamericanas de 2011 pueden verse en el cuadro I.12.

Cuadro I.12  
ASIA Y AMÉRICA LATINA: PRINCIPALES EMPRESAS SEGÚN INGRESOS, 2011

Empresas asiáticas	Posición mundial	País	Ingresos (en miles de millones de dólares)	Empresas latinoamericanas	Posición mundial	País	Ingresos (en miles de millones de dólares)
Sinopec Group	5	China	273	Petrobras	34	Brasil	120
China National Petroleum Corporation (CNPC)	6	China	240	PEMEX	49	México	102
State Grid	7	China	226	PDVSA	66	Venezuela (Rep. Bol. de)	88
Toyota Motor Corporation	8	Japón	222	Banco do Brasil	117	Brasil	63
Japan Post Holdings	9	Japón	204	Banco Bradesco	156	Brasil	53
Samsung Electronics	22	República de Corea	134	América Móvil	172	México	48
Nippon Telegraph and Telephone	31	Japón	120	Valle	186	Brasil	45
Gazprom	35	Federación de Rusia	119	JBS	307	Brasil	31
Hitachi	40	Japón	109	Itaúsa-Investimentos Itaú	360	Brasil	27
Honda Motor	45	Japón	104	Ultrapar Holdings	400	Brasil	24
Nissan Motor	48	Japón	102	Ecopetrol	445	Colombia	22
Panasonic	50	Japón	101	CFE	483	México	20

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CNNMoney, "Global 500" [en línea] [http://money.cnn.com/magazines/fortune/global500/2011/full\\_list/index.html](http://money.cnn.com/magazines/fortune/global500/2011/full_list/index.html) [fecha de consulta: 29 de julio de 2011].

## F. Perspectivas y riesgos

**Los niveles de volatilidad e incertidumbre vuelven a rangos preocupantes.** Tras el acuerdo en el Congreso de los Estados Unidos sobre el límite de la deuda pública y el segundo paquete de apoyo europeo y del FMI a Grecia, una marcada volatilidad se ha apropiado de las principales plazas bursátiles, con caídas parecidas a importantes crisis financieras previas, seguidas por repuntes considerables.

**Se prevé un horizonte de lento crecimiento para las economías industrializadas en los próximos años.**

En el transcurso de 2011, las tasas de crecimiento de esas economías se revisaron en forma sistemática a la baja. La política económica en esos países parece seguir mal orientada, apuntando a la reducción del déficit fiscal y no a la recuperación del empleo y del crecimiento. La brusca y adversa reacción de los mercados financieros después del acuerdo sobre el límite de la deuda pública no responde a temores de insolvencia o amenazas de inflación, sino a las malas perspectivas de crecimiento. A fines del primer semestre de 2011, el nivel de actividad económica sigue siendo más bajo que el de 2007, en tanto que las cifras de empleo de junio de 2011 muestran que el porcentaje de población ocupada sigue siendo inferior al de junio de 2009, fecha del fin oficial de la recesión (Krugman, 2011).

**El legado de elevada deuda pública que la crisis deja en Europa y en los Estados Unidos acompañará a estas economías durante varios años.** Como resultado de la crisis, las cuentas fiscales se han deteriorado de un modo inédito en esas economías. El acervo de deuda pública en las economías industrializadas pasó de un 77% del PIB en 2007 a un 104% en 2010. Las proyecciones indican que, aun suponiendo un gradual endurecimiento en la política fiscal, esa relación podría ascender a un 126% del PIB en 2020 (Deutsche Bank, 2011). En ausencia de cambios de política, esa relación podría llegar al 150% del PIB (un 134% en el caso de los Estados Unidos). Este panorama significa varios años de crecimiento inferior al potencial, elevadas tasas de desempleo y amenazas financieras latentes, pues se tratará de equilibrios bastante inestables, en un escenario de mercados financieros alterados.

**La incapacidad de las autoridades políticas para coordinar salidas fiables y sustentables a los problemas fiscales y de deuda soberana agrega un componente adicional de incertidumbre.** La complejidad del ajuste fiscal en ciernes en Europa y en los Estados Unidos requerirá un proceso prolongado de consolidación fiscal, el que difícilmente podrá abordarse sin un amplio apoyo político que abarque varios gobiernos.

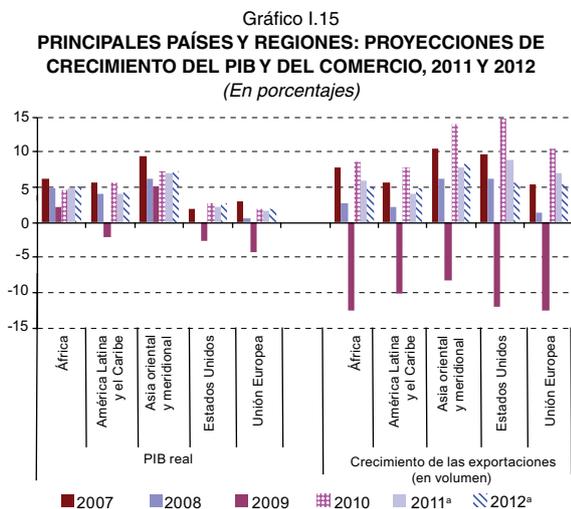
**Parecería que ha llegado el momento de aplicar fórmulas innovadoras, que apuesten a una mayor integración europea.** Parece difícil que Europa supere la actual crisis sin reforzar los mecanismos solidarios y de cooperación regional. El gran debate consiste en decidir si la crisis se resolverá con más o menos integración. Un escenario de invariabilidad de las actuales políticas podría conducir a una crisis grave del euro, con efectos sustanciales en las perspectivas del propio proceso de integración. Más temprano que tarde, la recuperación del crecimiento demandará evaluar seriamente la compra masiva de deuda por parte del BCE o la emisión de deuda europea que sustituya a las deudas nacionales, en conjunto con compromisos creíbles de consolidación fiscal. En tal escenario, la prima de riesgo caería sustantivamente para las economías más afectadas, y se abrirían espacios que hoy no están disponibles para las reformas estructurales que permitan restaurar los niveles de competitividad. Por cierto, este último escenario supone más cesión de soberanía, esta vez en la esfera fiscal, y probablemente un nuevo tratado comunitario.

**En este contexto, Alemania y Francia hicieron una propuesta en agosto de 2011 para formar un gobierno económico regional y tomar medidas disciplinarias en caso de incumplimiento de reglas predefinidas para los países de la zona del euro.** Con esta propuesta se busca reforzar la gobernanza y la integración de la zona del euro, con el fin de evitar una nueva crisis. Los pilares de este plan son: i) la formación de un comité económico regional de jefes de Estado que se reunirá dos veces por año para coordinar políticas; ii) la incorporación en las constituciones de los países de la obligación de equilibrar los presupuestos fiscales cada año; iii) la promoción de la igualdad mediante un impuesto único a partir de 2013; iv) la introducción de un impuesto a las transacciones financieras para contener la especulación, y v) la promoción de una integración política y fiscal con el objetivo final de emitir eurobonos (*El Mercurio*, 2011).

**El actual escenario mundial limita el espacio político para acuerdos sustantivos en torno a la gobernanza del proceso de globalización.** Un ambiente de turbulencias económicas y de desempleo elevado en las economías industrializadas resulta propicio para tentaciones proteccionistas y, por otra parte, reduce el espacio para iniciativas relevantes en torno a los principales desafíos que plantea la globalización. Por ejemplo, la Ronda de Doha no ha conseguido establecer los acuerdos mínimos

que permitan concluir, luego de diez años de infructuosas negociaciones. Los anuncios iniciales del Grupo de los Veinte (G-20) sobre la reforma del sistema financiero internacional parecen haber desaparecido de su agenda. Las sucesivas cumbres sobre cambio climático tampoco dan muestras de poder abordar el tema con la urgencia requerida. A su vez, el creciente peso de las economías emergentes en las principales variables de la economía global tiende a reflejarse más bien en temores y actitudes defensivas por parte de las economías industrializadas.

**En el caso de las economías emergentes de Asia, se anticipa que su crecimiento se desacelerará solo ligeramente con relación a los altos niveles del año pasado.** Las interrupciones en las redes de producción regional, debido a restricciones de oferta del Japón, parecen controladas, aunque algunos sectores, especialmente el automotriz y la electrónica, podrían experimentar dificultades durante todo el verano boreal. América Latina se verá impulsada por las exportaciones y la demanda interna, pero el ritmo disminuirá en algunas economías (en particular el Brasil) donde se están aplicando políticas más restrictivas.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Economic Situation and Prospects 2011*, Nueva York, enero. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.11.II.C.2 y Fondo Monetario Internacional (FMI), *World Economic Outlook Database* [en línea] [www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28](http://www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28), 2011.

\* Proyecciones.

**Los importantes flujos de capital privado hacia las economías en desarrollo, que aprovechan los mayores niveles de actividad y tasas de interés más elevadas, pueden acentuar presiones inflacionarias y tienen el potencial de desestabilizar las monedas y los mercados financieros.** En particular, las economías emergentes que crecen por encima de su potencial deben preservar su equilibrio macroeconómico y acentuar la vigilancia prudencial sobre los agregados macroeconómicos y el comportamiento del sector financiero.

**Un dólar más débil puede resultar en una desventaja competitiva para los países emergentes y en nuevas medidas de protección comercial.** Un posible tercer conjunto de medidas de relajación cuantitativa (QE3) y el anuncio de una tasa de interés cercana a cero para los próximos dos años en los Estados Unidos acentuarán la liquidez del dólar en los mercados financieros, en un contexto de marcada debilidad de las economías industrializadas. Ello significa que las divergencias de ciclos monetarios entre las economías industrializadas y las emergentes tenderán a acentuarse, generando presiones adicionales a la revaluación de las monedas de estas últimas.

**Las elevadas entradas de flujos de capital en América Latina presionan los tipos de cambio reales y operan como un incentivo para la especialización en la producción y exportación de bienes primarios, que se benefician de los altos precios.** Esto aumenta la vulnerabilidad de las economías de la región a los choques externos y provoca una mayor volatilidad de los agregados macroeconómicos internos, como la inversión, lo que afecta de manera negativa la capacidad de las economías de crecer, generar empleo productivo y disminuir la desigualdad. Las autoridades de la región han reaccionado a estos complejos dilemas de política macroeconómica implementando un conjunto de medidas que, en distintas proporciones, combinan intervenciones en los mercados de cambio, controles de distinto tipo a la entrada de capitales y regulaciones financieras, cuyo objetivo es aliviar las presiones sobre las cotizaciones de las monedas (CEPAL, 2011).

**Crece los riesgos a la baja del crecimiento económico, en función del potencial deterioro de la confianza en la periferia de la zona del euro.** Desde la perspectiva de América Latina y el Caribe, la desaceleración del crecimiento de la economía internacional, una gradual disminución de la liquidez global, y un aumento del componente de riesgo de los activos financieros, especialmente de algunas deudas soberanas europeas, podría extender el proceso de “huida hacia la calidad”. Esto implicaría, como ya ocurrió en la reciente crisis, un crecimiento de la demanda de activos en dólares y una reversión súbita de los flujos de capitales (CEPAL, 2011a).

**El aumento de precios de los alimentos y la energía también crea riesgos más directos para el crecimiento económico,** por sus efectos en el valor real de los ingresos de los consumidores y, en algunos países, porque fomenta la agitación social. El riesgo de un alza considerable de los precios es probablemente mayor en el área de la energía, debido a la profundización de la crisis política en algunos de los principales países productores de petróleo.

**La próxima reunión del G-20 en Francia, en noviembre 2011, será clave para abordar distintos temas urgentes.** Primero, los países miembros tienen que

definir su postura y coordinación en el corto plazo para reducir la probabilidad de que la economía global caiga nuevamente en una recesión y, en el mediano plazo, para dinamizar sus economías. El segundo tema a tratar es la manera de amortiguar la gran volatilidad de los flujos de capital, en particular las masivas entradas y salidas de capital en los países emergentes. Otros asuntos por tratar son la sostenibilidad de la deuda soberana de varios países industrializados y el impacto de las decisiones de las agencias calificadoras de riesgo sobre ella<sup>12</sup>.

**En resumen, 2012 asoma como un año de gran incertidumbre y las economías latinoamericanas deben asegurarse de tener políticas macroeconómicas prudentes.** La volatilidad financiera está afectando a aquellas economías regionales con mayor profundización financiera y bursátil; la desaceleración en Europa y los Estados Unidos limitará la expansión de las exportaciones, lo que afectará sus precios, en tanto las nuevas medidas de relajación monetaria en los Estados Unidos podrían acentuar presiones para la revaluación en los países que ya enfrentan importantes ingresos de capital. En este sentido, las economías de América Latina y el Caribe deberían vigilar la sustentabilidad de sus cuentas fiscales

y externas, y fortalecer las medidas macroprudenciales, rigiéndose más bien por el comportamiento permanente de las principales variables económicas. En algunos casos, esto puede significar la regulación de las entradas de capitales excesivas, particularmente cuando estos son la principal fuente de presiones para la revaluación.

**La gestión macroeconómica prudente debe complementarse con mayores esfuerzos de cooperación regional** (véase el capítulo III). Un compromiso adicional con las tareas de integración y cooperación regional permitiría amortiguar los impactos de un eventual empeoramiento del escenario internacional, con un mayor apoyo al comercio intrarregional, y preservar los logros macroeconómicos y sociales alcanzados por medio de avances en la conformación de un mercado regional ampliado. En este sentido, hay un amplio espacio para iniciativas de facilitación del comercio y mayor cooperación en infraestructura física, transporte, logística, normas aduaneras, innovación y tecnología. Estas iniciativas no solo abrirían un campo interesante para las exportaciones de las pymes, más intensivas en manufacturas, sino que también reforzarían el atractivo de la región como socio comercial y destino de la IED.

---

<sup>12</sup> Las agencias de calificación de riesgo tuvieron un papel importante en la producción de la burbuja de los mercados financieros que generó la crisis en 2008. Al calificar los instrumentos financieros creados a partir de deudas hipotecarias de alto riesgo (*sub-prime*), las agencias dieron la impresión de que el riesgo sistémico de esta metodología era bajo, y que los activos eran más líquidos y seguros de lo que realmente eran. Además, no lograron calificar los riesgos de las instituciones financieras que tenían estos activos en su cartera. Por ejemplo, Standard & Poor's calificó a Lehman Brothers con un grado AAA apenas un mes antes de su quiebra.

## Bibliografía

- Altomonte, Carlo y Gianmarco Ottaviano (2009), “Resilient to the crisis? Global supply chains and trade flows”, Vox [en línea] [www.voxeu.org/index.php?q=node/4289](http://www.voxeu.org/index.php?q=node/4289).
- Banco Mundial (2011), “Alerta sobre precios de los alimentos”, febrero [en línea] <http://www.bancomundial.org/temas/preciosalimentos/alerta-sobre-precios-2011.htm>.
- Baldwin, Richard y Simon Evenett (2011), *Why World Leaders Must Resist the False Promise of Another Doha Delay*, Londres, Centro de investigación sobre políticas económicas, abril.
- BBC (2011), “South Korea backs EU trade deal”, 5 de mayo.
- BEA (Oficina de Análisis Económicos de los Estados Unidos) (2011), “Gross domestic product: second quarter 2011 (advance estimate)”, *National Income and Product Accounts*, N° BEA 11-38, julio.
- Brun, Elodie (2009), “Las relaciones entre América Latina y África: ¿potenciales o ilusorias?”, *Documentos de proyectos*, N° 239 (LC/W.239), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2011a), *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2010-2011*, documento informativo, Santiago de Chile.
- (2011b), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2010* (LC/G.2447-P), Santiago de Chile, mayo. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.11.II.G.4.
- (2010a), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2009-2010* (LC/G.2467-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.10.II.G.5.
- (2010c), *La República Popular China y América Latina y el Caribe: Hacia una relación estratégica* (LC/L.3224), Santiago de Chile.
- CNNMoney (2011), “Fortune 500 2011: top 500 American companies” [en línea] [http://money.cnn.com/magazines/fortune/fortune500/2011/full\\_list/index.html](http://money.cnn.com/magazines/fortune/fortune500/2011/full_list/index.html) [fecha de consulta: 29 de julio].
- CPB (Netherlands Bureau for Economic Analysis) (2010), “World Trade Monitor” [en línea] [www.cpb.nl/en/world-trade-monitor](http://www.cpb.nl/en/world-trade-monitor) [fecha de consulta: 30 de mayo].
- Deutsche Bank (2011), “A scenario analysis of public debt by 2020”, *Global Economic Perspectives*, 6 de julio.
- DIRECON (Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales) (2011), *La inversión directa de capitales chilenos en el mundo*, Santiago de Chile, Ministerio de Relaciones Exteriores, enero.
- El Mercurio* (2011), “Mayor integración económica en la eurozona: Las cinco medidas disciplinarias que quieren imponer Merkel y Sarkozy”, 17 de agosto.
- Escaith, Hubert y otros (2011), “Japan’s earthquake and tsunami: global supply chain impacts”, Vox [en línea] [www.voxeu.org/index.php?q=node/6430](http://www.voxeu.org/index.php?q=node/6430) [fecha de consulta: 31 de mayo].
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) (2010), *The State of Food Insecurity in the World 2010. Addressing Food Insecurity in Protracted Crises*, Roma.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) y otros (2011), *Price Volatility in Food and Agricultural Markets: Policy Responses*, junio.
- FMI (Fondo Monetario Internacional) (2011), World Economic Outlook Database [en línea] [www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28](http://www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28) [fecha de consulta: 11 de abril].
- IBEF (India Brand Equity Foundation) (2011), “Indian investments abroad” [en línea] [www.ibef.org/india/economy/indianinvestmentsabroad.aspx](http://www.ibef.org/india/economy/indianinvestmentsabroad.aspx) [fecha de consulta: 3 de agosto].
- Ivanic, M., W. Marti y H. Zaman (2011), “Estimating the short-run poverty impacts of the 2010–11 surge in food prices”, *Policy Research Working Paper*, N° 5633, Banco Mundial, abril.
- Izquiero, Alejandro y Ernesto Talvi (coords.) (2011), *One Region, Two Speeds? Challenges of the New Global Economic Order for Latin America and the Caribbean*, Washington, D.C, Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- JETRO (Organización de Comercio Exterior del Japón) (2011), “Japan earthquake recovery briefing” [en línea] [www.jetro.go.jp/en/earthquake/](http://www.jetro.go.jp/en/earthquake/) [fecha de consulta: 3 de agosto].
- Kharas, Homi (2010), “The emerging middle class in developing countries”, *Working Paper*, N° 285, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), enero.
- Krugman, Paul (2011), “The wrong worries”, *The New York Times*, 4 de agosto.

- Lora, Eduardo, Andrew Pollew y Pilar Tavella (2011), “¿Qué efecto inflacionario tendrá el shock de precios de los alimentos en América Latina?”, *Resumen de políticas*, N° IDB-PB-120, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), abril.
- Ministerio de Finanzas del Japón (2011), “Trade statistics data for Japan” [en línea] [www.e-stat.go.jp/SG1/estat/OtherListE.do?bid=000001008802&cycode=1](http://www.e-stat.go.jp/SG1/estat/OtherListE.do?bid=000001008802&cycode=1) [fecha de consulta: 3 de agosto].
- MOFCOM (Ministerio de Comercio de China) (2011), “China-Africa common economic development” [en línea] <http://english.mofcom.gov.cn/aarticle/subject/minister/lanmub/201102/20110207420940.html> [fecha de consulta: 20 de julio].
- Morgan, Sarah (2010), “America’s vulnerable half-speed recovery”, *SmartMoney*, 11 de enero.
- Mufteeva, Inna y Thomas Julien (2011), “QE2: Efficiency of monetary policy transmission channels”, *Flash Economics*, N° 114, Natixis, febrero.
- Naciones Unidas (2011a), *World Economic Situation and Prospects 2011: Update as of mid-2011*, mayo.
- (2011b), “World economic situation and prospects”, *Monthly Briefing*, N° 30, abril.
- (2011c), *World Economic Situation and Prospects 2011*, Nueva York, enero. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.11.II.C.2.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2011a), “OECDStat” [en línea] <http://stats.oecd.org/Index.aspx> [fecha de consulta: 17 de agosto].
- (2011b), *OECD Economic Outlook*, París, mayo.
- OCDE/FAO (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos/Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) (2011), *OECD-FAO Agricultural Outlook 2011-2020*, junio.
- OMC (Organización Mundial del Comercio) (2011a), “El comercio mundial en 2010 y perspectivas para 2011. El crecimiento del comercio se atenuará en 2011 pero, a pesar del aumento sin precedentes de 2010, los efectos de la crisis se siguen dejando sentir”, *Comunicado de prensa*, N° Press/628, Ginebra, abril.
- (2011b), “Report on G20 trade measures (mid-October 2010 to April 2011)”, mayo [en línea] [www.wto.org/english/news\\_e/news11\\_e/g20\\_wto\\_report\\_may11\\_e.doc](http://www.wto.org/english/news_e/news11_e/g20_wto_report_may11_e.doc).
- OMC/IDE-JETRO (Organización Mundial del Comercio/ Instituto de las Economías en Desarrollo de la Organización de Comercio Exterior del Japón) (2011), *Trade Patterns and Global Value Chains in East Asia: from Trade in Goods to Trade in Tasks*, Ginebra, junio.
- Steinhauer, Jennifer (2011), “Debt bill is signed, ending a fractious battle”, *The New York Times*, 2 de agosto.
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) (2011a), *World Investment Report 2011: Non-Equity Modes of International Production and Development* (UNCTAD/WIR/2011), julio. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.11.II.D.2.
- (2011b), “UNCTADStat” [en línea] <http://unctadstat.unctad.org/> [fecha de consulta: 1 de agosto].
- Wall Street Journal* (2011), “Europe’s debt crisis” [en línea] <http://online.wsj.com/public/page/europe-debt.html> [fecha de consulta: 2 de agosto].
- Zeza A. y otros (2008), “The impact of rising food prices on the poor”, *ESA Working Papers*, N° 08-07, Roma [en línea] <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/aj284e/aj284e00.pdf>.